

Campo Gruppal

Psicología Social / Psicodrama / Terapia Familiar
Gestalt / Psicoanálisis Grupal / Mediación
Análisis Institucional / Comunicación / Estética

Escenas, preguntas y devenires

Actualidad del Psicodrama

Imagen corporal social

Los cuerpos de fin de siglo

Estética, ética y micropolítica

Apuntes rizomáticos sobre la multiplicación dramática

Lo siniestro y lo maravilloso

¡Llegó la murga!

Deconstruyendo certezas

Producciones de subjetividad y globalización en la psicología contemporánea

Hospital Borda

Trabajo y rehabilitación psicosocial

Esquizoanálisis y literatura

Noticias sobre Félix Guattari

Nuevos protagonismos

La Mediación en la escuela



Diálogo con Armando Bauleo

“En la Argentina falta memoria y se acabó la curiosidad”

Eduardo Pavlovsky

Alfredo Grande

Marcelo Percia

Hernán Kesselman

Olga Albizuri de García

Mario Buchbinder

Carlos Martínez Bouquet

Víctor Reck

Dalmiro Bustos

Fidel Moccio

Elina Matoso

Carlos Menegazzo

Guillermo Vilaseca

Walter Vargas

Federico Bejarano

Mario Malaurie

Silvia Satulovsky

Patricia Mercado

Roberto Sánchez

3

Año 1 • Nº 3

\$ 3.-

Noviembre - Diciembre 1998

Director
Román Mazzilli
Secretario de redacción
Walter Vargas

Redacción
Patricia Mercado, Ana Mayor
Daniel Seghezze
Colaboran en esta edición
Eduardo Pavlovsky, Hernán Kesselman, Alfredo Grande, Marcelo Percia, Olga Albizuri de García, Mario Buchbinder, Carlos Martínez Bouquet, Víctor Reck, Dalmiro Bustos, Fidel Moccio, Guillermo Vilaseca, Elina Matoso, Carlos Menegazzo, Federico Bejarano, Mario Malaurie, Ruben Amato, Rosana Fernández, Betty Davidson, Mario Lewin, Silvia Satulovsky

Corresponsales
Juan Díaz (Bahía Blanca)
Juan Lovari (La Plata)
Roberto Sánchez (Mar del Plata)
Marta Carbonero (Bariloche)
Montse Fornos (España)
Cecilia Biglieri (EE.UU.)
Ana Zecchi (Uruguay)
Pedro Mascarenhas - Sergio Antonio Carlos (Brasil)
Jose Ferrés (México)
Leonardo Montecchi - Terenzio Formenti (Italia)
Jacinto Inbar (Israel)
Gilbert Brenson Lazan (Colombia)

Ilustraciones: Magritte



Campo Grupal es una publicación de Ediciones Presencia.

Redacción y Publicidad

Agüero 1653 P.B. 'B'
(1425) Ciudad de Buenos Aires
Argentina
Tel/fax: (54-1) 822-3266
E-mail: rmazzilli@interlink.com.ar
Website:

http://www.geocities.com/SoHo/Museum/9653

Impresión: Artes Gráficas Buschi
R.N.P.I.: en trámite

Suscripciones

Por 6 ediciones
Argentina: \$ 24.-
America Latina: u\$s 30.-
Otros países: u\$s 36.-
(El pago es con giro o cheque a nombre de Román Mazzilli)

Diálogo con Armando Bauleo

"En la Argentina falta memoria y se acabó la curiosidad"

Armando Bauleo, médico psiquiatra, psicoanalista, grupalista, desde hace años residente en Italia, estuvo unos meses en nuestro país dando conferencias, supervizando proyectos institucionales y compartiendo con 'Campo Grupal' algunas de sus obsesiones: entre ellas, la herencia teórica, clínica y ética de Enrique Pichon Rivière, de quien fue uno de sus discípulos más destacado.

Entrevista de Walter Vargas y Daniel Seghezze

WV - ¿Por qué temáticas de la grupalidad transitaste durante estos meses de tu estadía en Buenos Aires?

AB Estuve hablando acerca de tóxico-dependencia, entre otras cosas. Nosotros la llamamos dependencia tóxica, porque en realidad el acento está puesto sobre el sujeto, no sobre el objeto, pero el mecanismo es la dependencia. Me preguntaban qué relación existía entre los grupos de autoayuda y los grupos de profesionales. Tuve que plantear que hace 50 años Enrique Pichon Rivière resolvió este problema con los grupos operativos. ¿Cuándo, dentro de los grupos operativos, tenían que ser profesionales o no profesionales? ¿Cuándo uno se preguntó sobre esto? Lo que sí nos preguntábamos era sobre los saberes que estaban en juego para resolver una situación. Hasta dónde quien había pasado por la experiencia podía tener ciertos saberes que un profesional podía reconocer como prácticos o como teóricos, pero no por haber pasado la experiencia. Pero un grupo operativo se formaba a partir de esto, y todavía se siguen haciendo diferencias entre grupo de autoayuda y grupo de profesionales, como si no pudiesen establecerse puentes o uniones para trabajar en un objeto determinado, en este caso la dependencia tóxica.

WV - ¿En qué andás ahora? Año 98: posmodernidad, tercer milenio...

AB - La posmodernidad hace reír. En la Argentina yo veo un problema: la falta de memoria. O sea, hay un olvido en distintos campos y sobre todo en el campo de la cultura. Es como que las cosas hay que inventarlas de nuevo, cuando las cosas tuvieron ya un recorrido bastante largo. No podemos negar que desde los años '50 hasta el '73, '74, '75, la cultura se había desarrollado muy fuertemente, y también los grupos pequeños, logrando prácticas, tipos de experimentación, e intentos de conceptualizaciones muy diversas. O sea, ya sobre los grupos se puede teorizar bastante, a partir de las experiencias realizadas en el campo argentino.

WV - ¿Esto remite a Pichon?

AB - Sí, eso no se puede negar. Ahí el pionero fue Pichon, quien marcó una comprensión muy específica sobre la problemática de los grupos. Una cosa interesante, ya que nombraste el '98, es que este año se cumplen 50 años de su nacimiento. Y, parece que ya nadie se acuerda de esto. La experiencia del hospicio, él mismo la marca como ocurrida en 1948. Serían 50 años, pero nadie lo festejó, todos se olvidaron.

DS - Intentemos aproximarnos a la idea de qué es un grupo operativo. Aparece la necesidad de contemplar lo que está pasando en un momento sincrónico entre la gente, pero lo que veo es que no se practica, que no es fácil y que se alude permanentemente a lo que pasa, "vos conmigo", aquel con el otro..., para facilitar el trabajo.

AB - Se acabó una cosa que era central en los grupos operativos, que era buscar los emergentes para conocer la latencia del grupo. Se vuelve un poco a la cosa del famoso psicoanálisis en grupo, es decir, se fijan en cada uno de los integrantes del grupo y se olvida mucho la estructura grupal...

WV - Los que objetan la estructura grupal plantean que con esa concepción uno encuentra en el grupo únicamente lo que va a buscar.

AB - Quien dice eso no conoce cómo funciona un grupo.

Lo que se necesita primero es encontrar el emergente. Eso nunca fue fácil enseñarlo. ¿Por qué? Porque estamos hablando de un índice o un acontecimiento que en un momento determinado se da en el grupo y que transita entre todos ellos. No se junta el discurso de uno como puente de unión con el discurso de los otros.

WV - En la misma línea se dice que el problema del punto de unión es aplanar la diferencia.

AB - Porque en realidad no se plantea que cuando uno está jugando sobre los emergentes, es justamente a partir del emergente que se plantea la diferencia, y es todo al revés. No es que yo tengo que señalar la diferencia, sino que, cada uno, a partir de la interpretación tiene que ver la diferencia, que es otra cosa. Cuando dicen, por ejemplo, que si uno toma al grupo en su conjunto se olvida de los individuos, eso es una pavada. Uno interpreta al conjunto esperando que cada uno sepa recoger de la interpretación la parte que le corresponde. Una autora decía que todos creen que el grupo operativo es una cosa fácil, cuando en realidad tiene un alto nivel de sofisticación, cosa que es cierta. A pesar de lo que decía Pichon, que el almacenero lo podía conducir, tengo que contradecir al maestro: no es cierto. El grupo operativo no lo maneja cualquiera. Otra cosa que uno se olvida y que la gente también se olvida es el problema de la contratransferencia.

DS - Intensamente analizada en su último libro.

AB - Si ¿pero por qué la analizo? Porque a la contratransferencia siempre se la tomó en su aspecto más inocente, solamente como los afectos que se despiertan en el coordinador por lo que sucede ahí. Pero si se despertaron esos afectos es porque el coordinador tuvo un buen aprendizaje, tuvo una buena formación, supo analizar antes sus sentimientos, sabe muy bien cómo percibir. Hubo toda una educación interna para después captar ciertas cosas que pasan en el grupo. Entonces, la contratransferencia no es solamente un componente afectivo, es también un elemento cognitivo.

WV - ¿Es un modo de implicación del coordinador?

AB - Sí porque en un cierto momento, tiene que saber cómo entrar y salir de un vínculo muchas veces intenso para saber lo que está pasando en el grupo.

WV - ¿Y qué convergencia y qué divergencia hay entre las palabras implicación, neutralidad y asepsia?

AB - La palabra implicación tiene que ver con la inserción social y, además, con el mandato consciente o inconsciente que la sociedad nos hace, como profesionales. A la neutralidad siempre se la confundió con abstinencia. Yo en la neutralidad no creo, nunca hemos creído, menos en Plataforma.

DS - ¿Hay diferencias entre neutralidad y abstinencia?

AB - Claro, una cosa es la neutralidad, que no la tenemos. Cada uno tiene su idea política, ideológica, sentimental, de tendencia, de profesionalidad y de lo que sea. Pero abstinencia es no manipular al paciente. O sea, no aprovecharse de elementos transferenciales para hacer cierta utilización o manejo y nos llevaría al campo de la ética.

WV - Armando, una mirada ligera y hasta un poco maligna, llevaría a decir que vos sos un pichoniano acrílico, que muchos años después de que Pichon muriera, no le encontrás grietas, fisuras... Y están los nuevos paradigmas, y cantidad de elementos que muchos consideran valiosos para volver a pensar la grupalidad

AB - Ante todo, veamos ciertas cosas, por ejemplo, la producción de subjetividad.

Ustedes saben que es una manera muy sutil y sofisticada de hablar de la producción de ideología, que es lo mismo, pero con otros términos. En último caso, cuando uno hablaba de ideología, uno hablaba de estos elementos. Ahora entró el problema de la subjetividad de otra manera, porque habría que estudiar bien a qué se llamó ideología. Esto está ligado al desarrollo del mercado, al problema de la cultura, de cómo se adapta uno a los nuevos tiempos, y a otras tantas cuestiones. El problema de Pichon es que uno lo puede criticar después de haberlo practicado mucho. Pichon se ocupó de la Psicología Social, porque él no tenía dudas de que era psicoanalista. No tiene que afirmar todo el tiempo, "miren que yo creo en Freud, eh, yo soy psicoanalista". Lo da por sabido y va para adelante.

WV - Armando, Pichon, que murió en 1977, era una especie de degustador de bebederos. Y si Pichon viviera ahora, ¿qué le dirías, qué se le perdió, o no vio?

AB - Le hablaría de Pierce, el semiólogo. El otro es Bajtin, el ruso, el que plantea cuestiones sobre el diálogo, la comunicación... Y acá viene lo de crítico y acrílico. La comunicación, de repente, Pichon la reducía a emisor-mensaje-receptor, cuando eso es lo simple de lo simple, para un alumno elemental. Entonces, uno le tendría que decir, "no, Pichon, si usted habla de comunicación y lo pone como universal que atraviesa las ciencias sociales, no lo puede reducir a esto". Tiene que tener otra categoría, otro nivel.

psicología social



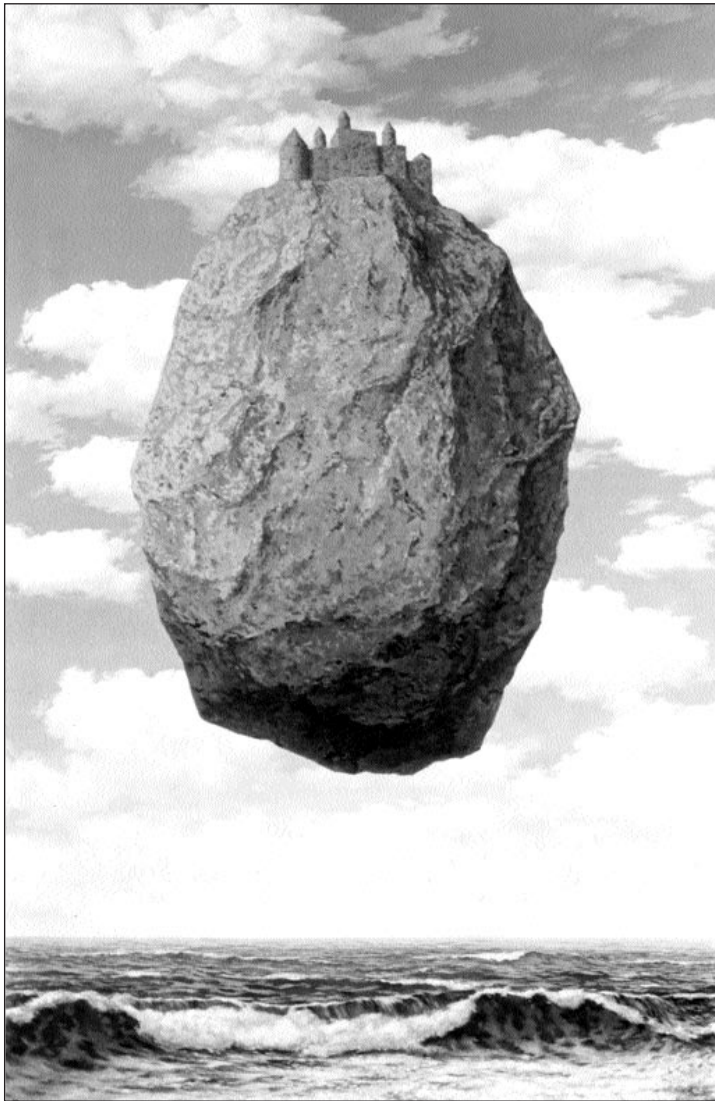
Teoría de Enrique Pichon Rivière



Inscripción 1999
Títulos Oficiales

Intercambio
Escuela de Comunicación y Psicología Social

Triunvirato 4654 1º Piso -Capital - Tel: 521-0578 - Lunes a jueves de 11 a 20 hs.



WV - ¿El ruido es un obstáculo o hay que incorporarlo?

AB - Ah, el problema del ruido. Tiene que ver con ciertas tendencias actuales, la irrupción dentro del grupo. En el grupo uno espera la irrupción de lo nuevo, del acontecimiento, uno no espera la uniformidad, no espera que todo esté correcto, todo organizado, ni nada de eso. La irrupción es la que mueve el grupo, y ahí está el ruido, pero, fijate qué diferencia: decir irrupción, esto te abre la cabeza; decir ruido, en estos momentos, achica el problema. Por eso ciertos conceptos habría que replantearlos un poco, darles otro sentido.

WV - ¿Cual es el más grosero mal entendido que hay sobre el grupismo, o la grupalidad?

AB - Yo siento que, por un lado se lo petrificó a Pichon, y por otro lado, se lo banalizó. Está banalizado como nunca vi a nadie banalizar. Hablar de Pichon es un quemo... Terminó escrachado, él, que fue uno de los maestros... Ningún francés escracharía a sus maestros, ningún italiano, ningún español, acá está escrachado peor que los marinos y militares torturadores... Todos hablan de Pichon como si fuera su hermano, su abuelo, "sí, yo lo vi, viejito", todos hablan de un viejito que yo no conozco. Sí, lo vi viejito, pero no lo conozco en el sentido de que... no sé, Valle Inclán también sería viejito, Unamuno también, y eso... ¿qué tiene que ver? Todos envejecemos.

DS - Cambiando de tema, hay una definición de institución, que dice que debería ser un lugar donde la gente se trabaja a sí misma permanentemente, y nadie detenta el saber. Pedagógica, psicoanalítica, de formación, creo que es de Oury... ¿Es un poco ingenua esta visión?

AB - Sí, va por ahí, creo que puede ser Oury... Sí, yo estuve en la clínica de ellos, hace muchos años atrás, porque yo era muy amigo de Guattari, un infant terrible. Está bien que la gente se junte, se piense a sí misma y todo esto, pero, por momentos, se equivocan con los grupos operativos, cuando creen que los grupos operativos no tienen un setting, no tienen un encuadre. Mentira, mentira, ¿por qué? Porque algo tiene que servir de continente, que es la discusión con cierta parte de la psiquiatría democrática. Está bien, el paciente tiene que comer, tiene que tener un trato humano, si se le puede conseguir una habitación o un lugar donde esté bien cuidado, mejor. Y si se puede rehabilitarlo y que empiece a trabajar, mejor todavía. Pero con esto no acabamos la psicosis, porque si no, hay una visión demasiado sociológica de las psicosis...

WV - Y romántica en el peor sentido...

AB - Entonces la discusión con la psiquiatría democrática es permanente ¿Cómo?, ¿no hay proceso interno? ¿No hay un grupo interno? ¿No hubo una fractura en el suceder psíquico? ¿En la historia del sujeto? ¿Todo eso no pasó?

WV - Esto tiene que ver con la experiencia de Basaglia?

AB - Claro, cuando hablo de psiquiatría democrática hablo de los que quedan de Basaglia, porque con Basaglia hablé esto mucho tiempo y me dijo que era una pena no haber podido ver a Pichon. El me dijo "me hubiera gustado confrontarme con él". Está bien que cada uno se ocupe de sus saberes, pero a veces es necesario decir "nosotros nos vamos a reunir durante dos horas para esto". Este problema del encuadre, de la contención, del continente, tiene que ver con una cosa que nunca se le entendió a Bleger: el famoso artículo "Psicoanálisis del encuadre psicoanalítico".

WV - Uno de los pocos tipos que escribió sobre encuadre, en-

tre paréntesis.

AB - Tal cual, ahí Bleger se apuntó un poroto porque se juntó con Winnicott y todo eso en su concepción. Y tampoco se le da pelota...

DS - Con sociabilidad sincrética y por interacción, ¿no? En su artículo sobre "El grupo como institución y la institución como grupo"

AB - Es buenísimo ese artículo. Y complicadísimo. Uno de los mejores artículos de Bleger. ¿Y de dónde saca el asunto del encuadre? No sólo del proceso analítico y todo eso. También viene de Pichon, que hablaba mucho del encuadre interno, es decir, a partir de la llamada, o a partir del momento en que el tipo viene a verme, empiezo a pensar en él, y a partir de ahí empieza el encuadre. Había toda una elaboración del encuadre interno, es decir, de cómo era la relación con el otro. Por eso después pudo sacar una "Teoría del Vínculo", que es un libro muy complicado. Acuérdense que en el primer capítulo está hablando del vínculo y está hablando de la higiene mental

DS - En la Argentina, el aporte de autores como Deleuze-Guattari puede convertirse en talleres de palabras que proliferan, "maquínico", "línea de fuga", "el rizoma", sin conceptualizaciones... ¿Cómo ve esto?

AB - Bueno, nosotros vamos a tener una reunión en Bologna sobre Guattari, porque él en Bologna es una persona muy central. Estuvo en el '77, que fue un momento muy fuerte de autonomía operaria y de todos los movimientos autónomos. Pero yo elegí un tema de esos, que es rizoma, voy a trabajar eso como método.

En el grupo yo me tengo que dejar confundir por el grupo, que es uno de los problemas de los coordinadores, ¿no?, que no se dejan confundir. Por eso después dicen que ellos organizan los grupos. No pueden entrar y decir: "vamos a trabajar dos horas, a partir de ahí, yo empiezo a confundirme". Ellos me tienen que ordenar la cabeza a mí, no yo la de ellos. En el esfuerzo de ordenarme a mí se empiezan a ordenar ellos.

DS - Respecto del psicodrama, es pertinente mencionar que, en la tecnología psicodramática, ciertos recursos, cuando no están inscriptos dentro de una lectura grupal, potencian los estados de confusión. ¿Cómo ve esto? ¿Psicodrama en grupo, psicodrama del grupo? ¿Psicodrama como forma de grupo?

AB - Por ejemplo, en el psicodrama es muy interesante la noción de emergente, que no se la ha trabajado...

WV - ¿En tantos años no se lo dijiste a tu amigo Tato Pavlovsky?

AB - No, todavía no, ¡porque se lo tengo como secreto! ¡Ahora espero que vos se lo comuniqués!

En psicodrama, la noción de emergente es central, porque no se hace una dramatización sobre cualquier cosa, hay una sobredeterminación del grupo sobre la dramatización. Quien cree que va a hablar el individuo es un inocente, habla por el proceso grupal que ya hubo.

DS - Es decir, ¿como un clivaje, disociación entre esto que está pasando arriba del escenario y el resto del grupo?

AB - No hay dos cosas. Es una y sus manifestaciones. Ahora, es más fácil, ver por un lado qué le pasa al grupo y por otro qué le pasa al individuo. En cambio, si yo pienso que ese individuo, ese día, quiso dramatizar o pesqué que quiso dramatizar cierto tipo de conflictiva y lo pienso en ese proceso grupal que le permite eso hoy, y que la dramatización y lo que va a elegir el tipo en esos momentos lo elige por una sobredeterminación grupal, no porque me gustó, sino que hay una sobredeterminación.

WV - ¿Cómo distinguís vos la diferencia entre la telé y la transferencia?

AB - Telé siempre lo pensé mas como la sensación interna que cada participante tiene del grupo, mirá qué cosa, me parece que cada participante se hace como una imagen interna, del grupo este, actual, y en base a esto funciona...

WV - ¿No es química, empatía en estado puro?

AB - ¡Este es un provocador! ¡Sí, es igual que el agua, H2O! Por eso era interesante Bion en esas cosas, la noción de valencia en la combinación. También a Bion se lo leyó tan elementalmente, sólo los escritos sobre grupos.

DS - Armando, en su último libro hay muchos temas interesantes. Lo del setting, la contratransferencia, muchos puntos en relación con lo clínico, los 30 años de Winnicott, el hospital, creo... en relación con los grupos. ¿Cómo ve la distinción que Winnicott, hace en cuanto al tiempo de vacilación, donde se juega la confianza, la desconfianza y la resistencia propiamente dicha?

AB - Justamente, por eso digo que falta memoria acá. Era la cosa de los años '60, '70, y uno iba al hospital y tenía curiosidad. Se acabó la curiosidad en la Argentina... en el resto del mundo no. Nosotros trabajamos mucho con los Servicios Públicos, tenemos contratos, acá fui de nuevo al manicomio, me pusieron como Supervisor Institucional, menos mal, y aprovecho y hago grupo terapéutico dos veces por semana con los pacientes. Volví, por fin, dije, lo logré... Por fin veo pacientes dentro de una institución pública. Porque se rompen una serie de mitos, Estoy en una sala de admisión, es decir, son casi siem-

Una historia de Jha

Jha, personaje muy conocido de las historias marroquies, se dirigió, un viernes, a la mezquita. Ese día, los fieles lo instaron a tomar la palabra y dirigirse a ellos. Después de haber intentado durante largo rato sustraerse a su espera, Jha terminó por preguntarles: "¿Saben lo que les voy a contar?" Al responder la asistencia por la negativa, les dijo: "¿Como puedo hablarles de lo que ignoran?"

El viernes siguiente, los fieles convinieron lo que responderían si Jha tratara de nuevo de evitar dirigirse a ellos. Después de que éste les hubiese preguntado una vez mas: "¿Saben lo que les diré?", arguyeron en coro: "Sí, lo sabemos". Jha respondió: "Pero entonces, ¿de que sirve que se los diga?", y fue a sentarse tranquilamente entre la asistencia.

El tercer viernes, la asamblea creyó al fin haber encontrado la réplica que les permitiría saber lo que Jha podía tener que decirles. A la pregunta reiterada: "¿Saben lo que les voy a decir?", una mitad de los oyentes respondió "No", y la otra mitad exclamó: "Sí". Jha les dijo entonces: "Que aquellos que saben lo digan a los que no saben..."

(Tomado del libro 'Si me amas, no me ames' de Mony Elkaim)



-¿Y hasta cuando cree usted que podemos seguir en este ir y venir del carajo?- le preguntó. Florentino Ariza tenía la respuesta preparada desde hacía cincuenta y tres años, siete meses y once días con sus noches. - Toda la vida- dijo.

Gabriel García Marquez (El amor en los tiempos del cólera)



¿Dónde se halla la sabiduría que hemos perdido con el conocimiento, dónde se halla el conocimiento que hemos perdido con la información?

T. S. Eliot

Creo que estas conversaciones nos sirven. Disfruto mucho con ellas y también tú. Pero, también, aparte de eso creo que además aclaramos algunas ideas y pienso que el revoltijo ayuda a ello. Me refiero a que si ambos habláramos lógicamente todo el tiempo, no llegaríamos a ningún lado. Lo único que haríamos sería repetir como loros los viejos clisés que todos han repetido durante cientos de años.

Gregory Bateson (Metálogos)

La relación

Yo conocí a dos hombres. Vivían en una casa, pero en diferentes habitaciones. El mayor dormía en un lecho cómodo, el más joven sobre un jergón. Al amanecer el mayor sacudía al más joven cuando éste estaba en el mejor sueño y aun no deseaba levantarse. Durante las comidas el mayor arrebatava con frecuencia al más joven los bocados que éste hubiera preferido. Si el joven deseaba beber, el mayor solo le servía agua o leche; y si obtenía de manera subrepticia vino de arroz, el mayor lo increpaba con acritud delante de otra gente. Si el joven respondía airadamente, luego debía presentar excusas en público. Por la mañana veía yo al mayor montado a caballo arreando al joven. Un día pregunté al mayor por su esclavo. "¡Pero si no es mi esclavo!", exclamó sorprendido. Es un luchador y yo lo estoy adiestrando para la más grande de sus luchas. Me ha contratado para que yo lo ponga en forma. El esclavo soy yo."

Para saber quien es el amo y quien el esclavo, conviene averiguar cuál de los dos extrae mayores ventajas de la relación.

Bertold Brecht
(Me-tí, el libro de las mutaciones)



Todo hombre debe pensar que cuanto le ocurre es un instrumento; todas las cosas nos han sido dadas para un fin y esto tiene que ser mas fuerte en el caso del artista. Todo lo que nos pasa, incluso las humillaciones, los bochornos o las desventuras, todo eso nos es dado como arcilla, como material para nuestro arte.

Jorge Luis Borges



Qué bella disputa sofística nos aportas Menón; es la teoría según la cual no se puede buscar ni lo que se conoce ni lo que no se conoce: lo que se conoce porque, al conocerlo, no se necesita buscarlo, lo que no se conoce porque ni siquiera se sabe que se debe buscar.

Platón

→ "En la Argentina falta memoria y se acabó la curiosidad"

pre pacientes nuevos, están ahí un tiempo, no muy largo, quince días, un mes, en este grupo estaban muy tristes, apesadumbrados, se quejaban de que nadie los venía a ver... y un día se me ocurrió preguntarles: ¿Ustedes no sueñan? Pero, ¿ustedes sueñan? Entonces pasó una cosa bastante interesante, empezaron a contar sueños que eran una belleza, esa realidad de mierda era sustituida por cosas placenteras: la mamá y el papá que venían a buscarlos, ellos chicos que jugaban en un parque, los padres iban a buscar un chocolate, sueños para tapar esa realidad de mierda. Bueno, la pregunta del personal, que estaba conmigo en ese momento fue: ¿Cómo les preguntó si sueñan a los psicóticos? Ellos estaban con la vieja concepción psiquiátrica, de que los locos no sueñan. Entonces me llamó la atención, ¿Cómo, piensan que no sueñan? ¿Qué ideas tienen de la psicosis? Pero volvamos al disparador, la pregunta, por eso me gustan Winnicott, Searles,...

DS - ¿Masud Khan?

AB - Masud Kahn, una belleza de tipo, el príncipe le decían, que pensaba el análisis como entendimiento analítico, que era también una cosa de Pichon. Es una estupidez. ¿Cómo lo puedo explicar? Que es algo que planteo en el libro. Yo no enseño sólo psicoanálisis a un tipo, que sepa bien Freud, Melanie Klein, si no, cómo hago, cómo entiendo analíticamente ciertas situaciones (algo que yo aprendí solo), que no por eso tenés que ser analista en interpretar las situaciones, sea una crisis psicótica, sea una inundación... No por interpretar, y uno no va a interpretar al mundo, sino por las nuevas cosas que se te presentan en la clínica más allá de los pacientes. Un entendimiento analítico, un sentido analítico. Esto es lo difícil de enseñar. Muchos psicoanalistas no tienen entendimiento analítico.

DS - Una descripción minuciosa...

AB - Y minuciosa, punto por punto, o cuando hace ese setting donde participa la madre, que no importa que sea psicótica, siempre que sirva para el tratamiento del chico que está peor que ella. Vos ahí ves como un entendimiento, una sutileza de las relaciones y de latencia de esas relaciones, que va más allá de que el tipo diga "el significante...", va más allá de eso, un tipo que comprende la situación, que comprende más allá de los discursos manifiestos que puedan estar dándose en ese momento.

WV - ¿Una forma de entender una narración?

AB - Una narración o una no narración... Un autor alemán decía que la acción también tenía un sentido analítico, no solamente lo hablado. Que lo hablado sin la acción y la acción sin lo hablado, no existe.

WV - Merleau Ponty planteaba algo así...

AB - También, sí, rompe la idea, también Pietro estaba en contra, de que todo se ceñía al discurso. Pietro también decía: "¿Ah, sí que todo se ceñe al discurso? Y el tipo, ¿dónde está hablando? ¿En qué país? ¿Ahí cómo está la situación económica? ¿Su discurso en base a qué lo hace? ¿Quién se lo sustenta?"

DS - Esto lo suscribiría Vigotsky, respecto del pensamiento y la palabra. El lenguaje y el histórico-social...

AB - Perfecto, perfecto... Por ejemplo, acá Winnicott te enseña a entender lo pre verbal, ahí no hay palabras, el chico hizo todos esos movimientos, y no dijo nada, y Winnicott entiende que ahí con algo está jugando, algo está saboreando, de alguna manera se acerca.

DS - La observación, el ojo...

AB - Claro, que de repente había desaparecido del análisis. Vos en el análisis tenías solamente dos cosas: habla y escucha. Sos un ciego y sin olfato. Cuántas veces, cuando entrás al hospicio, ¿qué haces? Sniffuffuhhh, qué olor a hospicio...

WV - ¿Ya habías trabajado en el Borda? ¿Desde qué época?

AB - Yo fui residente, García Badaracco comandaba la primera residencia, y estaban Goldemberg, Bleger, Morgan, todos eran profesores..., y los primeros residentes eran Blanca Montevechio, Benito López, Sheila López, Liendo..., después practicante de guardia, después estuve en una sala...

WV - ¿Armando, dónde estás radicado? Porque nunca sé si estás en Venecia, Florencia, Bologna...

AB - Estoy en Venecia, tengo un Instituto allí, de formación en Psicología Social Analítica. Para que se sepa que uno no abandona al Psicoanálisis, una respuesta del psicoanálisis a la psicología social. Seguí desarrollando una tendencia que tiene una manera de pensar ciertos tipos de procesos individuales, grupales, sociales. Y en esta tendencia yo ubicaría los trabajos de Liberman, de Rolla, de Bleger, ciertos trabajos de Grinberg, ciertos trabajos de Rodríguez, de Marie Langer...

WV - ¿Y cuál sería la preocupación central de esa tendencia?

AB - La preocupación central ha sido la relación entre mundo ex-

terior y mundo interno. Cuál es la relación entre esos mundos. Bien o mal planteado, no me interesa, pero en algún momento uno encuentra siempre eso, una relación entre familia-individuo, relación con el medio, relación entre cultura y psiquismo, problemas de los grupos, problemas de las instituciones. Es decir, el problema individual contextualizado...

DS - Ahora está por partir... Ritornelo, idas, venidas, para hacer un equivalente: separaciones. Algunos psicoanalistas, y otros que no lo son, ven la separación como un momento de aprendizaje. La terapia misma, como una especie de aprendizaje de la separación, experiencia que es fuente de pensamiento, de creación. ¿Cómo ve usted esto? ¿Comparte este tipo de conexión?

AB - Claro, ahí está lo grande de Pichon que nunca se entendió sobre la depresión. Primero voy a hablar de la separación, después de la depresión. Claro, lo que pasa que cuando viene la separación, sea real o simbólica, uno tiene que llenar ese espacio con algo. Sino es una tristeza permanente y se transforma en melancolía, llorando aquello que ya no puede volver. Uno ya empieza a simbolizar, ya empieza a crear, hace creación. Creo que son las dos salidas. Bueno, la tercera sería terrible, que sería el suicidio, intentar acompañar aquello que se fue, o quererlo matar porque se fue. Por eso, Pichon distinguía depresión de melancolía: depresión es esa tristeza que acompaña la separación. Es ese famoso duelo normal que planteaba Freud, que no tiene nada que ver con melancolía, que sería eso estereotipado, como le hubiera gustado a Pichon. Es decir, elemento que se estereotipa es igual a enfermedad mental.

DS - Depresión es parálisis...

AB - Sí, pero es transitoria, es mientras dura la tristeza, que aunque uno logre simbolizar, en una elaboración del duelo. Melancolía es cuando uno no puede hacer todas estas cosas. Pichon separaba estas dos cosas de esta manera. Ya en la melancolía la tristeza se instituyó, se burocratizó, los pacientes que uno dice: son depresivos, en realidad, son melancólicos, tienen un alto nivel de paranoia, cosa que un verdadero depresivo no tiene. Tiene tristeza, depresión... Qué lío, ¿no?

WV - Pensaba que en el momento de la separación uno puede permanecer pegado a lo que deja, a lo que perdió, o puede inventar alguna cosa en relación con lo que vendrá.

AB - Es que siempre hubo una gran confusión porque se las vió como la misma cosa, como sinónimos. Creo que Kristeva también se equivoca, porque es una distinción muy sutil, pero muy interesante. Si uno escucha bien a un melancólico, es paranoide. El objeto, lo jodió. Por más que diga que "yo soy un desgraciado", "me abandono porque yo soy un desgraciado", en realidad el desgraciado es el otro, el que lo abandonó. En cambio, el depresivo está triste. Añoro, no sé qué hacer, una cosa de parálisis, me encuentro como que no me puedo mover, no tengo fuerzas. En cambio el otro no, "porque yo fui un desgraciado", porque esto o lo otro... Hay un elemento más paranoide. En el depresivo hay un elemento de tristeza, de abandono, de apatía.

WV - El paranoico pondría el elemento persecutorio afuera, eso sería un avance, ¿no?

AB - Sí, sería un avance... Además, es el que se suicida. Pero siempre esta mezclado esto, dicen: los depresivos..., eso habría que ver, si los depresivos se suicidan, porque están demasiado apáticos para eso; el melancólico, en cambio, es mas activo.

WV - ¿Como encontraste el país?

AB - Lo que veo es lo siguiente, mirá: hay un problema con el tema de la memoria, que tiene cosas extraordinarias. Porque, por ejemplo se anuncian como novedad cosas que uno ya hizo. El otro día estábamos con García Badaracco, y hablaban de comunidades terapéuticas y todo eso. Y García Badaracco, dijo "pero nosotros lo hicimos adentro del hospicio en los años '60." Pero señores", dije: "Morgan hacía grupos donde no solamente estaban los mismos pacientes, sino que estaban los mismos operadores". Hacía grupos terapéuticos con pacientes mezclados con psicólogos, enfermeras, dentro de su sala. Están asombrados, esperando que algún francés se lo diga. Pero, esto acá se hizo. Acá se avanzó mucho en todo eso, en el estudio, en las instituciones, en los cambios, por eso en Italia me pude manejar tan bien. Muchos italianos se quedaban asombrados...

WV - Te voy a hacer una pregunta que le hicimos hace unos meses a Ana Fernández. ¿El grupo es virtuoso y vigoroso en sí mismo? Me refiero al grupo pequeño, como zona de experiencias, fuente de conocimientos, mejoramiento de la salud, saberes que se aplicarían en otros campos...

AB - Hay un problema de potencia. No de hecho, sino de posibilidad, o de probabilidad. Es interesante, cuando yo le pregunté a Grinberg, "pero, cómo, ¿Bion, abandonó los grupos?" "no", me dijo, "lo que pasa es que vio que se desencadenaban procesos tan psicóticos, que él pensó que tenía que estudiar la psicosis para después volver a los grupos".

COORDINACIÓN DE GRUPOS

Directora: Lic. Graciela Jasiner

Reunión Informativa: Viernes 20/11 21 hs.

Instituto de Investigaciones Grupales

Informes: 833-7808 - 832-9376

Programa Anual
de Especialización
Ciclo 1999

Escenas de la Argentina actual

Psicodrama: ¿Cómo? ¿Por qué?

El Psicodrama se aproxima a lo humano en el mismo código en que éste se construye: la acción dramática. Recrear el drama rasga la opacidad de lo cotidiano para alumbrar un sentido.

Las Jornadas de este año de la Sociedad Argentina de Psicodrama (4 y 5 de Diciembre) convocadas bajo el título que da inicio a esta nota, proponen un encuentro, un "alto en el camino" que recree la escena diaria, el espacio habitual y lo interroge críticamente.

Psicodrama: ¿Cómo? ¿Por qué? Compartir respuestas abrirá, sin duda, nuevos interrogantes. Pero este solo hecho rompe la pasividad de "lo padecido" y nos posiciona de manera diferente en la historia.

Hay quienes desde hace muchos años han hecho del Psicodrama una herramienta privilegiada. En 1980 fundaron la SAP. A algunos de ellos les preguntamos acerca del título de las jornadas, sobre sus comienzos como psicodramatistas, sobre la significación de la SAP y cómo la imaginan en el futuro.

Olga Albizuri de García:

Pensamos en diferentes títulos, pero éste nos pareció el más adecuado a nuestras inquietudes: Resignificar el Psicodrama, y sus aplicaciones, a la luz de las subjetividades actuales, de las transformaciones vinculares sociales.

De mis comienzos como psicodramatista destaco el descubrimiento que significó para mí la escena psicodramática en la clínica. Yo tenía una formación psicoanalítica y la posibilidad de ir integrando psicodrama y psicoanálisis me resultaba apasionante. Transcurría el año 1968 y mi mirada se amplió infinitamente.

La SAP es una institución civil sin fines de lucro, reúne a psicodramatistas de diferentes marcos teórico-prácticos. Fue fundada en 1980, con la finalidad de desarrollar e intercambiar en psicodrama dentro y fuera del país.

La SAP es para mí la institución en donde puse expectativas y esfuerzos. Es la realidad de una historia de 18 años, atravesada por mil vicisitudes, logros, frustraciones y proyectos. Es vida vivida.

La imagino en el futuro logrando elaborar ciertos atravesamientos. Creando y produciendo, tanto a nivel científico, como subjetivo.

Dalmiro Bustos:

El título evoca un libro pionero en nuestro país escrito por Pavlovsky, Moccio y Martínez-Bouquet. Mantiene su vigencia en cuanto contenido y sus preguntas continúan vigentes en la hora de redefinir metas.

Comencé como psiquiatra clínico y luego tuve formación en psicoanálisis y psicoterapia de grupo. Descubrir el Psicodrama cambió mi visión del ser humano, abriendo perspectivas creativas no sólo en el campo de la clínica sino dentro de la pedagogía y las disciplinas con centro en las relaciones interpersonales. El mundo contenido en la propuesta moreniana exalta el compartir, crear juntos. Frente a la violencia del individualismo salvaje y cruel que reina en la actualidad la idea de compartir en vez de competir surge como una saludable alternativa. Por esta meta lucha el Psicodrama.

La SAP nació durante la dictadura militar como un espacio para poder respirar dentro de la opresión reinante y salir del aislamiento. Creció y ahora sueño con un lugar que albergue nuestro crecimiento. Compartir hallazgos y dudas, pensar juntos, alienta la progresión de nuestro crecimiento hacia nuevas metas.

Carlos M. Martínez-Bouquet:

Se dramatiza cuando es más indicado que el diálogo, el Análisis Bioenergético, la Psicoterapia Transpersonal, etc. Para evidenciar la escena conflictiva latente y trabajarla en sus múltiples presentaciones. Cuando prevalece lo tónico o estructural. En cuadros psicósomáticos (dramatización simbólica de órganos). En duelos. A continuación de una regresión. En aplicaciones no terapéuticas: institucionales, entrenamientos, investigaciones, creatividad (desbloques, promoción y gimnasia) etc. Cómo: abriendo un espacio que separe del grupo. A veces indico al paciente hacer él solo todos los personajes. Otras veces esbozo personalmente un personaje o una frase intencionada con efecto emocional intenso, en lugar de dramatizar; obra como un "símbolo" de la dramatización no desarrollada.

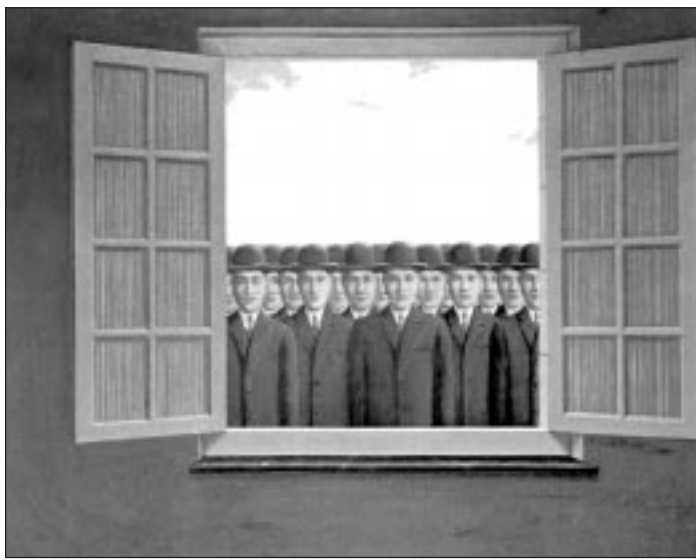
Porque cualquier situación intra o interpersonal posee estructura dramática. Porque dinamiza mucho el trabajo terapéutico, etc.

Fue un camino agradable y excitante de exploración y aprendizaje en lo personal y en lo clínico. Y una lucha contra el pensamiento conservador del establishment psicoanalítico y en defensa de la ética.

La SAP es un logro valioso que hay que ayudar a mantener. Deseo que llegue a ser un centro de investigación de Dramática, en el más amplio sentido de esta palabra.

Carlos María Menegazzo:

La privacidad de los pequeños grupos reunidos "cara a cara y codo a codo" para investigar dramáticamente la hondura de la condición humana, constituye espacios de espontaneidad, de resistencia y de creati-



vidad muy privilegiados. Los Procedimientos Dramáticos, tal como hoy los denominamos, son en realidad antiquísimos juegos sagrados creados por las pequeñas comunidades originarias, para el cuidado de la libertad profunda del ser humano. Teatro de la Espontaneidad, Juegos del Rol, Psicodrama y Sociodrama, todos apuntan básicamente al desarrollo en humanidad y al crecimiento en nobleza. A partir del desarrollo de la capacidad humana de dramatizar, enseñan a desdramatizar la vida.

El estudio y la práctica del Psicodrama me permitieron descubrir articulaciones entre la "Teoría de las Relaciones Objetales", la "Teoría de los Roles", la "Antropología Vincular" y la "Psicología de los Arquétipos".

Comencé abriéndome hacia nuevos puntos de vista, en torno a la "Psicología Evolutiva", al "Proceso de Individuación", a los "Tesoros transpersonales" y a la "Introspección profunda". Pero lo fundamental, para mí fue descubrir la maravilla de la multidisciplinaria.

La SAP es un espacio para el difícil arte del auténtico intercambio, la escucha, el diálogo y la codisciplina. Lo que verdaderamente puede producir el milagro de la creatividad transdisciplinaria.

Fidel Moccio:

Suscribo al título de las Jornadas porque sigo creyendo en un Método que sorprende, moviliza, despierta y libera lo que a veces ni se sospecha. Pone el cuerpo en movimiento y aparecen sentimientos y pensamientos que permanecían sofocados, ocultos. Traslada imágenes, sensaciones y emociones a una escena que hará visible, corporizará, diálogos internos, recuerdos y aspectos de la conducta.

Quisiera destacar que es una práctica que compromete y acerca de manera ineludible al terapeuta y los pacientes.

La SAP es el punto de coincidencia e investigación de quienes aplican el Psicodrama y desean trasladarlo a otros a través de nuestra labor Terapéutica y Educativa.

Hernán Kesselman:

El título de las jornadas invita a desarrollar juntos un juego de interrogaciones para desplegar al infinito. Su capacidad de autointerrogarse le confiere al Psicodrama la posibilidad de ser abierto a la elucidación crítica y a movilizar creativamente sus saberes, poderes, instituyentes e instituidos. No hay, desde esta visión, uno o múltiples psicodramas, sino "n" psicodramas que están siendo. Y cada uno con una multiplicidad de posibles formas, sentidos, desarrollos y devenires. El Psicodrama como dispositivo analizador y como máquina de producción de sentidos, al objetivarse en el campo escénico, permite el desarrollo de las más diversas formas de expresión y de cualquier tipo de lectura referencial.

En el campo escénico el drama permite la invención de las utopías, las operaciones de ensayo para la vida cotidiana y legítima la enajenación saludable.

De mis comienzos como psicodramatista destaco la combinación con Eduardo Pavlovsky y Luis Frydlewsky con quienes aprendí el goce de experimentar compartiendo y la posibilidad de transmitirlo como práctica profesional y como estilo de vida.

En 1980, año de la creación de la SAP, ésta llegó a mí cuando vivía mi exilio en España a través de algunos de sus fundadores con los que me iba encontrando en los Congresos europeos. Desde 1986 por la conexión afectiva, personal y profesional que mantenía con Toti García y su grupo amigo, me vinculo a la institución, una casa amiga donde puede ejercitarse la con/divergencia con los colegas representantes de todo tipo de corriente. Imagino para ella un futuro cada vez más hospitalario y convocante y una fortaleza para robustecerse en cada crisis de crecimiento.

INSTITUTO DE LA MASCARA
Dirección: Lic. Elina Molinas - Dr. Mario Buchbindler

- COORDINADOR DE TRABAJO CORPORAL
Correos electrónicos oficiales R.E. 847/97 868/98
- COORDINADOR DE RECURSOS EXPRESIVOS
Formación en cuerpo, psicodrama, grupo, creatividad y máscaras
- FORMACIÓN INTENSIVA PARA PROFESIONALES
Mentor
- FORMACIÓN EN PSICODRAMA
Bertol

Unidad 2822 (1426) Culp. Fed. - Teléfono: 376-8128 / 376-8424 (18 g 20 hr.)

Por H o por G (Humores Grupales)

Walter Vargas

¿Un aula-taller o un ateneo clínico pueden promover las condiciones de confortables humores grupales? Si y no. Pero esta vez aludo a un sí rotundo, el que fué posible en los encuentros con el filósofo brasileño Peter Pál Pelbart, cultor de la transdisciplina e investigador de la llamada producción de subjetividad, que recaló en Baires por iniciativa de Hernán Kesselman y durante un fin de semana trabajó para y con una nutrida grey del mundo psi.

A veces, no es tan sencillo, ni tan grato, que un tipo hable y una serie de fulanos puedan ir más allá de esa hipotética pasividad que implica permanecer sentados, por atractivo que fuera lo que anuncia el disertante. Sin embargo, en discusiones acerca de "Crítica y clínica", texto nodal de Gilles Deleuze, se dio una vigorosa forma del intercambio y comunicación, sin que se entienda por comunicación, un apacible camino despojado de enigmas, avatares y, por qué no, de pesares.

Pelbart giró sobre un tema tan seductor como abstracto (qué es una forma de vida) y para eso abrevó en un relato de Kafka. El genio literario del autor de La Metamorfosis le permitió abundar sobre "debilidades gozosas", estares sensibles, líneas de fuga y escuchas activas, todo-todo, en oposición a lo que llamó "la gorda salud dominante" (esto es, la Cultura, el Poder, el Deber ser, que sigan las firmas...).

Y he aquí el sustrato de estas líneas. ¿Por qué hablaba de confortables humores grupales? Porque en mi modesta experiencia en actividades de esta índole siempre me llamó la atención cierta polaridad espasmódica y crispada: a la hora de las conclusiones o consideraciones, adviene el black spirituals (letanía que el Negro Olmedo hubiera llamado "éramos tan pobres") o su contrario, "el grupo unido (Kesselman dixit) jamás será vencido". Liberación o dependencia, del suicidio en masa a la toma del Palacio del Invierno o, si se prefiere en lenguaje técnico, de la depresión a la manía.

En este caso, qué maravilla, nada de aquello. Emergió lo que Jorge Repetto llama un "nosotrismo", una vecindad y una intimidad que cuando menos ayudó a pensar que las cosas (la vida, bah) pueden ser diferentes. Ese fué el gran mérito del encuentro y de Pelbart, un grato propiciador de climas (también grupales), sabedor, como Nietzsche, que el optimista se niega a pensar y el pesimista retrocede ante la lucha.

**Centro Terapéutico
Del Pilar**
Atención psicológica individual,
grupal, familiar y pareja.
Abordaje transdisciplinario
de los trastornos en
la alimentación

**Blanco Encalada 4673
Capital Tel: 521-9393**

Con frecuencia uno se pregunta por qué se permanece -las más de las veces insensatamente- en una institución. No me refiero a instituciones extrapoladas como el salario o la amistad, sino a las que suelen identificarse con una instalación: una escuela, una empresa. Es posible encontrar muchas respuestas, pero en esencia, en "número primo", lo hace porque las instituciones contienen y traducen las ansiedades psicóticas. Entendemos por tales a lo que, luego de esa traducción, categorizamos como miedos elementales al ataque y a la pérdida. He aquí una paradoja, puesto que lo que torna insensata esa permanencia radica, precisamente, en el hecho de ser en esos sitios víctimas de ataques y de pérdidas.

¿Qué sería "traducir" en este caso? Sencillamente convertir lo psicótico en neurótico vía palabra. Percibimos esa conversión cuando en un grupo se pasa del silencio al discurso hablado. El mentado "síndrome del zapato" no es más que un conjunto de miradas aferrándose al último borde imaginario tras el que se abre un círculo amenazante, vacío metafórico.

Las instituciones, verdaderas máquinas de picar carne, nos vapulean en su obstinada persecución de fines materiales o ideológicos mientras nos sometemos a sus arbitrios: obtenemos al menos el balsámico beneficio de aquella traducción. Hasta hace unos años, este extraño trueque era dado por hecho: se trataba de una pugna en la que sujetos e instituciones maniobraban por mayores réditos. Hoy no sólo ha caducado el discurso antiexplotador, sino que ya no se trata de interrogarse sobre cuánto le toca a cada quien: nos preguntamos si es que va a haber un lugar. Para Viviane Forrester en "El horror económico" hay algo más terrible que la explotación del hombre por el hombre: la no explotación. Las empresas, en tanto modalidad de lo institucional, configuran una instancia cierta de sujeción fuera de la que sólo habita el no-lugar. Los viejos reclamos de mejoras laborales han dado paso a la imploración por un sitio en el sistema, un espacio de pura incondicionalidad. Sin embargo, el argumento del mercado es clásico: los productos deben ser colocados y para ello hace falta una masa con ingresos.

Pero la existencia misma de los marginales, el temible "dos tercios", los hombres y mujeres del no-lugar, supondrá una mínima garantía de alimentación, por lo tanto de recursos. Si el que es sujeto no se contenta con la sola satisfacción de sus necesidades biológicas, siempre habrá un plus para un producto más que encarna aspectos de un objeto de deseo; no en vano crecen los supermercados del "todo por dos pesos". Podemos vislumbrar una población sobreviviente que cuando no saque consumirá, aparte de comida, grandes cantidades de "algo" cada vez más virtual, más descartable.

Se viene, pues, una exogamia de aquellas. La amenaza castratoria abarcará zonas más vastas de la anatomía humana y lo que haya que buscar "allá afuera" será de dudosa existencia. Si la especie se prepara para emigrar a mundos más viables, habrá sin duda -está habiendo- y no sin costos enormes, una migración interna previa. Y si la exclusión es el lugar del crecimiento, se verá entonces si los que se salvaron en el seno de las instituciones habrán hecho negocio, y si el resto habrá encontrado una ruta para volver a la condición humana, transformando creativamente y redes sociales mediante, el no-lugar en el lugar de una cultura con malestares menos asfixiantes.

Imagen corporal social

Los cuerpos de fin de siglo

Elina Matoso

La sociedad instala y se instala en ella, cuerpos. Cuerpos docentes, cuerpos ejecutivos, cuerpos solidarios, cuerpos productivos, cuerpos indigentes. Los medios de comunicación construyen y deconstruyen permanentemente imágenes del cuerpo. Cuerpos ágiles, deportivos, delgados, livianos, que consumen yogures, champúes, autos, televisores. Cuerpos juzgados y sojuzgados por su ropa, su sexualidad, sus horarios, sus celulares. Cuerpos corruptos. Hace pocos meses se instaló, con la contundencia de la carne muerta, el cuerpo de Yabran en las pantallas ¿era Yabrán? ¿era un suicidio? ¿era un asesinato?

"Erase que era", un cuerpo muerto, que la sociedad entera rodeó con sus televisores, construyendo un ritual posmoderno donde el cadáver, en el medio del campo, era rodeado por las imágenes televisivas que danzaban a su alrededor, cuestionándolo, velándolo, interrogándolo, despedazándolo.

Estos son momentos en que la sociedad, adquiere un cuerpo-unido convocados todos por un hecho que sacude sus estructuras viscerales. ¿Cuál fue la reacción social ante esta muerte?

El cuerpo social, dudó, instaló otro muerto más allá del cuerpo muerto. Vio morir por un escopetazo la confianza en sus propios mensajes. Se enarboló un cuerpo que podía ser o no el del buscado por la justicia. Se instaló "el cuerpo de la desconfianza", del descreimiento. Se pulverizó en miles de fragmentos un imaginario social despedazado, que poco tenía que ver con el cuerpo enterrado bajo la alfombra verde que vimos en los noticieros. ¿Qué pasa cuando una comunidad ante la contundencia de esos sucesos desconfía, duda?. Escucha lo que no se dijo, ve lo que no se vio, siente el engaño en su piel social tan manoseada. Surge la pregunta. ¿Es que este medio en el que vivimos, es capaz de ir construyendo otro cuerpo social, que lee cada vez más entre líneas, con un olfato más agudo y perspicaz ante la carne podrida o es que el descreimiento es tal que aunque el muerto sea ese muerto, se encoge de hombros, sumergido en la indiferencia y tapa la muerte de hoy con la muerte de mañana?. Hay una sabiduría social que repara las heridas fortaleciéndose a pesar de sus cicatrices, que re-construye sin olvidos, que recobra memorias y tiempos perdidos.

Hay un permanente pendular de la imagen corporal social que articula la unidad y la fragmentación construyendo una corporeidad que resalta los pedazos atomizados del devenir cotidiano o amalgama una imagen de unidad que convoca a "todos" construyendo un gran cuerpo solidario que sana las grietas de las aguas desbordadas. Cuerpo paradójico que por momentos se rompe en violencia, desocupación y en otros se envuelve en la bandera, crece y se agiganta y sale eufórico a la cancha, al grito de ¡vamos Argentina todavía!

Hay un saber sobre el cuerpo, por todos conocido que acumula tensiones, estanca y estatiza energías de un modo u otro, se enferma.

Se podría decir, que esos cuerpos que se tapan, esas denuncias que se desvanecen, esas sospechas que se agigantan, esas voces como quisites que se alojan, siendo difícil abrirlos, hacerlos circular y reconocerlos van construyendo un cuerpo social maltrecho, entrenado a tapar o camuflar, hasta lo incamufiable. Esta actitud que crece en el descreimiento hace brotar una identidad que entreteje lo oculto y lo agiganta.

Se termina por sospechar de los mínimos actos del vecino, y "el mal" avanza y puede ser contagioso. Y ya hemos vivido como en esta sociedad algunos pretenden "arrancar de cuajo el mal de las entrañas".

¿Cuál es el cuerpo social que se constituye día a día? o dicho en otras palabras, ¿nos alcanzarán siempre los goles para sanar tantas desconfianzas? ¿o es que estamos más alertas y los triunfos en la cancha no tapan las otras canchas que habitamos?.

Los actos del vecino

Turquet se refiere a que la posibilidad de constitución del sujeto fuera del estadio de anonimato y la aislación pasa por el establecimiento de un contacto visual, táctil, gestual, verbal con su vecino. Cuando esta frontera se ve amenazada, y se produce lo que el autor llama "la ruptura con la piel de mi vecino" se potencia la retracción se exagera una inestabilidad de tal magnitud que aparecen por ejemplo, frecuentes ataques de pánico que impiden traspasar el umbral de la propia casa.

La pregunta es cómo se constituye una imagen corporal a partir de la desconfianza y cada vez más desconectada de la piel del otro, pero

estrés - ansiedad - temores
ataques de pánico - fobias
tensión - insomnio - disfunc. sexuales

Lic. Julio A. Obst Camerini
Terapias breves - orientación cognitivo conductual
Teléfono: 781-7983 - Informes: marías y miércoles 8 a 11 hs.



atravesada en el interior de su casa por imágenes que desbordan "realidad" y que en segundos desfilan desde la pantalla, es decir penetran en el propio cuerpo a una vertiginosidad incalculable: moda, pañales, muertos, accidentes, luminarias, premios, desaparecidos, sexo explícito, órganos trasplantados, milanesas, violadores, travestis, patas de pollo, políticos, jubilados, alarmas, plazas etc. Proteger los espacios de intimidad ya es metafórico, la privacidad va siendo cada vez menos posible, implica una problemática sobre el lugar de la subjetividad en la imagen corporal que permanentemente nos desafia a repensar el concepto de unidad y de fragmentación de la misma, un constante replanteo sobre el adentro y el afuera, lo público y lo privado sobre la frontera-piel y sus posibilidades de constituirse en estos fines de siglo. Es contactarse con la labilidad del límite "la realidad es lo que acontece y la relación entre realidad y límite, es una cuestión de borde, de nudo" dice Nasio en "Los gritos del cuerpo".

La confianza-desconfianza no es el tema de la modernidad, en cuanto a discriminar el mundo entre buenos y malos. La desconfianza postmoderna tiene que ver con el propio reconocimiento de uno mismo como sujeto social de mirar al otro, porque puede mirarse a sí mismo; de tocarse, para poder tocar. De sentirse vivo para vivir con el otro.

Este tema de la desconfianza-confianza aparece frecuentemente en las prácticas grupales o en alumnos de formación o de trabajo corporal. La labilidad de la frontera exige desde esta práctica corporal un constante recurrir al reconocimiento de la propia piel, implementar diferentes técnicas que refuerzan el "sostén", "el eje", "el apoyo", los juegos dramáticos que estimulen la construcción y deconstrucción de escenas, juegos, relatos que hacen y deshacen esos vínculos de confianza-desconfianza para poder resignificarlos.

El nudo al que hace mención Nasio no es sólo el adentro y el afuera sino también el afuera que esta adentro del adentro, y que anuda sin continuidad, sino fragmentariamente un exterior de escenografía o espectacularidad y no de consistencia y contundencia de realidad. Es pantalla. Es máscara.

El exceso de realidad y el agigantamiento de fantasmas

Esta sociedad de excesos que invade hasta lo no invadible que avanza desde lo tecnológico y puede reemplazar órganos, manos, clonar animales, reponer ojos, prolongar la vida, "internetizar" e inmediatizar cada suceso del mundo global exagera una fantasmática corporal que produce un agigantamiento de fantasmas que se encarnan. Rupturas de imágenes del cuerpo fragmentadas por tanto estímulo mediático, produce un quiebre en la red de significación y equilibrio en el vínculo con el propio cuerpo, entre la pulsión de vida y la pulsión de muerte. Suele manifestarse en los grupos con características diferentes, como desapeñamiento por compartir, falta de deseo, desconocimiento, intolerancia, irritabilidad súbita, miedo a ser invadido por el otro, acorazamiento ante un gesto o un contacto ante cada acercamiento.

Las máscaras que personifican estos hechos, dan como resultado situaciones escénicas donde también vertiginosamente se pasa del malestar, a la desconfianza, del amuchamiento, a la impotencia, de la alegría y el entusiasmo al fracaso en brevísimos segundos.

Si tuviera que destacar ejes de abordaje importantes de estos tiempos en el trabajo corporal grupal señalaría:

-la permanente necesidad de implementar técnicas que consoliden la piel ampliada

-darle espacio significativo al trabajo sobre la propia imagen corporal y la imagen corporal de los otros.

-restaurar redes de contención grupal (llámense proyectos, objetivos, discusiones, ejes temáticos, etc) donde el cuerpo de la desconfianza, del descreimiento, del mundo verdadero o ficcional de la pantalla se reorganice en situaciones muy concretas y definidas y se apueste cada vez más a dar lugar a la fantasmática depositada en el cuerpo, como metáfora de la incertidumbre, encontrándole los lazos hacia una creatividad compartida.

Apuntes rizomáticos sobre la multiplicación dramática

Eduardo Pavlovsky

La multiplicación dramática en un nivel es eso: líneas de desarrollo – rizomas – raíces de raíces – historias, no una historia central – historias que se entrecruzan vertiginosamente que producen flujos y cortes.

La multiplicación es caótica desordenada, azarosa y por eso rigurosa seriada y explicativa de la heterogeneidad real. (*De Brasi*)

¿El lugar más erótico de un cuerpo no es donde la vestimenta se abre? por allí pasa la multiplicación donde la escena plegada comienza a rasgarse... la multiplicación aparece y desaparece. Sin buscar conexiones... es una rasgadura – un centelleo – es la intermitencia del “entre” los bordes.

Rasgadura erótica.

La multiplicación dramática es esencialmente Texto de goce. Desacomoda la captura. Impone velocidades incapturables. Rompe el sentido común de la comprensión.

No es útil a la hermenéutica. Es puro flujo de baluceos... de tartamudeos... Es la caída del lenguaje. La muestra de la opacidad. Es el develamiento de la multiplicidad grupal.

El ex-abrupto de la multiplicación como texto de goce la transforma en texto de escándalo – basta observar la cara de “vergüenza ajena” de algunos integrantes – cuando el escándalo rizomático de la multiplicación comienza a surgir en el grupo.

La ofensa es la distorsión de la imagen de la escena – en el despliegue – la violación de su forma – la multiplicación no tiene otro destino que la de distorsionar lo creíble de la ilustración. Intentar en cambio interpretar el goce de la multiplicación es ofenderla. Es reducir la complejidad de la opacidad a lo simple.

Las multiplicaciones más creativas no tratan de explicar nada – ni de interpretar nada.

Sólo hablan de devenires – de desbloques de intensidades – de líneas de fuga – de nuevos territorios – de nuevas formas de ser en los grupos – de velocidades – de lo no inteligible – de opacidades ... de afectos alegres.

Son puro devenir de experimentación. Atentos a los devenires animales.

Existe un azar técnico. Las multiplicaciones azarosas – las no representativas – las que experimentan los nuevos sentidos y las nuevas imágenes que traen nuevos sentidos – las puro cuerpo sin órganos son pura imaginación técnica.

El coordinador tiene momentáneamente que suspender su saber... En la imaginación técnica azarosa del trabajo del “accidente” de Bacon en su pintura – hay una férrea formación. Nos referimos a veces a que las férreas formaciones a veces se oponen a los nuevos devenires.

Estamos siempre en las nuevas subjetividades a producir en una heterogeneidad real.

No nos interesa la ciencia – ni la política- sino la nueva micropolítica a diseñar en todos lados a toda hora.

Aquellas micropolíticas que nos afecten nos involucren nos tartamudeen nos baluceen nos trastabilen – aquellos que nos hagan cambiar en algo todavía si es posible.

No nos interesa tanto lo hecho sino lo por hacer.

Un director debiera devenir cada vez más imperceptible indiscernible e impersonal.

Entonces si así fuera uno sería como la hierba creando una multitud. Su subjetividad no es el lo que él siente sino lo que es capaz de dejar pasar a su través. Todos los flujos e intensidades posibles.

Ha suprimido de sí mismo todo lo que le impedía circular entre las cosas y crecer en medio de ellas.

Las multiplicaciones dramáticas son velocidades ritmos desbloques de intensidades del protagonista.

Nadie imita al sujeto ... son todos diferentes devenires devenir niño devenir mujer devenir viejo devenir papá, etc.

Devenires que están bloqueados.

La multiplicación es rica en su molecularidad. Por su “entre”. Son los intersticios del protagonista. Sus deshechos – sus voces desconocidas. Su opacidad.

El devenir no es historia la historia marca solamente el conjunto de condiciones de las cuales desviamos para devenir, es decir para crear alguna cosa nueva, lo que Nietzsche llamaba “lo intempestivo”.

)La multiplicación dramática es devenir - no es historia.

La historia del protagonista marca las condiciones para desviarse a multiplicar para crear lo nuevo... lo “intempestivo”.

La multiplicación realiza siempre una desterritorialización, que es en sí misma una micropolítica y no tiene nada que ver con una operación intimista.

Rompe la intimidad conyugal de la escena original y se despliega por otros territorios. Creando nuevas escenografías nuevas potencias nuevos devenires nuevas series. Series de series se multiplican series resonantes.

La primer característica de estas series proliferantes es que van a desbloquear una situación que en otra parte desemboca en un callejón

sin salida.

Abre puertas no las EXPLICA. Desbloquea las intensidades de la puerta cerrada de la escena inicial.

Lo que se ha sustraído es la esencia misma de la imagen – que es puro movimiento – acontecimiento y devenir. (*De Brasi*)

Se le sustrae lo que es la imagen misma – puro movimiento. Lo que la multiplicación roba es la transparencia – roba la intencionalidad de la escena inicial – rescata el movimiento de la imagen y la torna opaca.

Las multiplicaciones son máquinas del campo de inmanencia existen series de multiplicaciones – que solo son bocetos – sin sentido – solo líneas que escapan – inapreciables incapturables que a veces dan lugar a una multiplicación que produce un acontecimiento – un desvío de la historia – creando un nuevo nivel de inteligibilidad.

Estas series de bocetos – como el hablar sin sentido de Winnicott (Realidad y juego) en la asociación libre – preparan el “acontecimiento”.

Pero esa multiplicación generadora del acontecimiento no se hubiera producido sin las multiplicaciones que funcionaban como bocetos sin sentido. Estaban ligadas por “contigüidad” no por relaciones en las series dramáticas previas. Por conectores series bocetos que dan lugar a alguna multiplicación que produce el acontecimiento.

Los bocetos no tienen interpretación posible. Son solo eso bocetos manchas en el sentido baconiano. De muchas manchas arrojadas sobre el lienzo hay una que produce un “accidente” – lugar por donde Bacon se introduce en su trabajo todavía sin intentar representar. Pero tanta improvisación sin sentido – dan lugar al accidente y el accidente es riguroso porque tiene imaginación técnica. De allí surgirá el cuadro.

Lo que resulta difícil de soportar es el sin sentido de la serie de multiplicaciones boceto. La necesidad de interpretar las series de multiplicaciones bocetadas solo tienden a paralizar el proceso de la creación.

Sería como detener el juego de un niño para interpretar su sentido. Producir una realidad ajena al proceso intrínseco de la creación – a la textura íntima de la creación a su especificidad.

La multiplicación dramática apunta a esa textura íntima de todo proceso creador.

Es como captar al creador no en su producto final sino como diría Emilio Rodrigue a la “cocina” del proceso.

Es como soñar haber visto los bocetos de Esperando a Godot cuando Beckett baluceaba con su lápiz el cuaderno de anotaciones. El tartamudeo es el “boceto”.

Las multiplicaciones metafóricas siempre tienen una “red que las protege” alguna explicación que se insinúa. Están a salvo.

No están en el aire como el viaje – esquizo de las multiplicaciones efímeras cuando están sostenidas solo por sus intensidades y sus huidas. Esa huida se realiza en el mismo lugar de intensidad. Tienen poco movimiento. Son generalmente sedentarias. No narran. Son rápidas.

Las multiplicaciones “efímeras” tienen la austeridad despoblada del teatro de Beckett.

Muchas veces las multiplicaciones dramáticas funcionan como bloques de infancia que se desbloquean - a través de otras facilitadoras multiplicaciones previas.

La inhibición personal da lugar a una multiplicación que por su intensidad sorprende al mismo protagonista al establecer nuevas conexiones nuevos ritmos nuevas potencias y nuevas composiciones con otros integrantes.

Des-bloques de la infancia – que no tienen valor de interpretación- sino de facilitar al máximo su despliegue con sus conexiones y territorios- en el campo de la experimentación pura. Estos despliegues de bloque o segmento de infancia producen muchas veces reactivaciones de los deseos y nuevas máquinas deseantes.

No es cuestión de recordar la infancia sino de permitir desplegar el bloque en toda su intensidad.

Un multiplicador es lo opuesto a un técnico con esto queremos decir que multiplicar es también una manera de comprender al mundo.

Es una estética una micropolítica una ética una atención flotante frente a los procesos moleculares en la vida.

Una disponibilidad permanente a multiplicar la política la familia el amor – es una verdadera micropolítica de aprender el universo de la multiplicidad.

Estar atentos a los “fragmentos” o los “detalles”. Alguien que sabe huir a tiempo en los procesos de rostridad capturante un profesional de la huida de toda comprensión globalizante – que huye por diseños de líneas de fuga a la creación de nuevos territorios.

Lo que en la multiplicación ocurre también es el robo de la transparencia de la explicación clara lo lineal de la historia el relato unificado el verosímil del paciente.

Extraído del libro “Psicodrama y literatura” de E. Pavlovsky. Ediciones Búscueda Ayllu.

Los conceptos que se desarrollan sobre multiplicación dramática, son ideas compartidas desde nuestra tarea de investigación con Hernán Kesselman.

Señales de vida

Luis Gruss

El cohete acaba de estallar en mil pedazos. Tres astronautas quedan flotando a la deriva con conciencia plena de su muerte inminente. Mientras se disparan sin control hacia el espacio, dos de ellos se trezan en una absurda discusión parecida a la que a veces sostienen los matrimonios en la cama o los taxistas que se rozan en la calle. Sereno y pensativo, en cambio, el tercero cae lentamente sobre la atmósfera terrestre. Mientras sus últimos instantes se consumen como llamas en el agua, el hombre comprende que su vida no ha tenido sentido. Fue egoísta, mezquino, indiferente. Recibió mucho y no dio nada. Pensó que el amor es un deporte donde lo que se usa se tira o se regala. Repentinamente su cuerpo se inflama, se enciende, se consume. Allá abajo, en un jardín, una niña mira el cielo y trata de adivinar a que se parecen las nubes que pasan. Su madre cuelga ropa en la soga. Algo brilla y se apaga en el infinito. La niña corre con la noticia de que ha visto por fin una estrella fugaz. “Pensa tres deseos”, le dice la madre en el final de este viejo relato de Ray Bradbury.

Todos nosotros, en algún sentido, somos el astronauta que se precipita como un meteoro sobre la tierra. Por mas inútil y absurda que haya sido hasta ahora nuestra existencia, aún estamos a tiempo de cambiar. Tenemos a mano la posibilidad, y acaso el deber, de dejar al menos un sueño o una esperanza en los que nos rodean. Una frase inconclusa, una canción, acaso tres deseos como esos que se prenden muy adentro cuando soplamos las velitas. Contra toda indiferencia, contra toda frialdad, las señales de vida llegan siempre adonde tienen que llegar.



Mi lengua es mi patria.
Y yo no tengo patria,
tengo patria
y quiero fratria.

Caetano Veloso

Las Jornadas del Grupo Generación de 1998

"Los Nuevos Desafíos Existenciales ante la Precarización del Trabajo. Otros tiempos, otros Proyectos".

Viernes 4 y sábado 5 de diciembre en la Escuela del Sol, Ciudad de la Paz 394 Capital
Entrada libre y gratuita

Viernes 4 de Diciembre:

- 19.30 hs: Panel de Apertura: Metamorfosis social y efectos en la vida cotidiana.
- 21.30 hs: Mesa redonda: Presentación y discusión de situaciones clínicas. Grupo Generación.

Sábado 5 de Diciembre:

- 10.00 hs: Precarización laboral y nuevos territorios existenciales.
- 11.30 hs: Nuevas formas de afiliación y propuestas culturales.
- 13.00 hs: Plenario de cierre.

Auspicia Campo Grupal

Realidad y apariencia

¿Cuál es la realidad
la vajilla sucia en la cocina
la duda metafísica
que ocupa mi mente
o el espacio que contiene a mi cuerpo
mientras dudo y lavo?

¿Es lo que hago mientras pienso
o es lo que pienso mientras hago?

Y lo aparente
¿es mirar películas
para olvidar dos horas
que vas a morir
o es la conciencia de que vendrá la muerte
a borrarte del mundo
y aún así ver películas
como si nada?

¿Es lo aparente
un atajo dentro de lo real
es lo real la distorsión de lo aparente
o es una conducta
con lados infinitos?

Acaso
lo aparente se componga
de realidades superpuestas
-dudosa transparencia-

pago por ver.

Crimen semántico

detener el aire
la taza
del desayuno
y con cierta solemnidad
cierta lujuria
llamar la atención
del núcleo familiar
para decir

quiero matar a alguien
y hacer collares con sus tripas

esperar la reacción
y después
libre de tal peso semántico
terminar el café
o comenzar un día diferente.

Laura Yasan



Lo siniestro y lo maravilloso

Opama la pichadura: ¡ileg

Victor Reck

Cierres (y Clausuras)

Los nenes con los nenes, las nenas con las nenas. Luego; los médicos con los intestinos (y los pulmones y el hígado...); los bioquímicos con los soretos (y el pis y los flujos...); los psicólogos con el diván (y el deseo, y la transferencia...); los trabajadores sociales con los pobres (y los marginados y los enfermos...). Cada maestro con su librito, cada librito en su territorio.

- La prevención es imposible.

Desde la derecha: porque no hay plata; porque más no podemos hacer; porque se generan demandas que después no se pueden cumplir; porque se acabó el Estado benefactor.

Desde la izquierda: porque sólo existe para cazar votos y usarlo como prebenda electoral; porque le hácés el juego al sistema y terminan capitalizando "Ellos"; porque sino cambian las condiciones estructurales no se pueden producir cambios reales.

- Hay que ser adulto m'hijo. Hay que adaptarse. Las utopías ya no existen. Al principio entrás entusiasmado, después ya vas a ver... Aceptá que las cosas son así. No jodás y vas a ver que no te van a joder.

- Siempre hubo pobres, es normal. Es natural que los chicos se mueran deshidratados por diarrea o que una epidemia intrahospitalaria mate a decenas de niños. Ya sabemos que es lógico que el que esté arriba afane; que a los profesionales lo único que les interesa es hacer gaita. Así son las cosas.

NATURAL; NORMAL; luego NORMALIZADO, entonces, NORMALIZADO; o sea INSTITUIDO.

Puentes (y pasillos)

Rumores, quejas, puteadas, denuncias.

Impotencia lanzada a las paredes para que rebote una y otra vez, en mí, en los demás; pero ahí, ahí nomás. Descarga sin alternativa; resignación que pretende engañarse a sí misma; simulacro para no sentirse cómplice ni culpable.

Así son los pasillos de un hospital. Por allí circula el malestar que desmiente la desmentida normalizada -normalizadora.

Si el pasillo no se hace puente, el malestar corre el riesgo de normalizarse. Entonces, el rebote de las quejas se encapsula en las paredes y cada uno zafa como puede. Pedimos licencias, nos rajamos cuando podemos, nos enfermamos o cogemos desesperadamente en la camilla donde no hace muchos minutos atrás operaron a algún "alguien".

El círculo entonces parece cerrarse, las clausuras terminan por sellarse y como en el Bolero de Ravel todo no es sino un distinto - igual que se perpetúa más allá de los actores.

Así son los pasillos de un hospital. Allí nos encontramos los violines desafinados de Ravel.

Aperturas (y comienzos)

Hay que afirmarse en la bronca para romper con la impotencia. Confirmar-se-nos en lo siniestro de lo normalizado normalizado para poder renegar de lo renegado (Gracias, viejo Hegel). Hay que juntar coraje para no resignarse a la transacción sintomática que lo instituido ofrece. Sostener el deseo a pesar del pánico que el supuesto ataque retaliativo por quebrar lo dado provoca. Volver a ser adolescente para preguntarse lo obvio y apostar a perforar el "porque sí".

Genialogías (o el delirio del acontecimiento)

Nos planteó la situación allá por el 90, el Jefe de Terapia Intensiva Pediátrica de nuestro Hospital, el Ramón Madariaga de Posadas, Misiones. ¿Qué hago, nos dijo a varios de los habitúes del pasillo, con toda esta aparatología, si los gurisitos cuando llegan acá están tan deshidratados que casi indefectiblemente se mueren?

Nos pusimos de acuerdo: formaríamos promotores entre los vecinos de una villa para que rápidamente hidraten a los pibes, sepan como administrar las sales, diagnostiquen la gravedad del cuadro, etc.

Cada casa del promotor tendría una gotita pintada sobre una vieja placa de radiografía a modo de identificación.

Sintéticamente, luego de dos años y con este simple

recurso el índice de mortalidad bajo un 100% y el de morbilidad un 90%.

Si las causas eran rizomáticas (¿cuál era el centro exacto de los cierres?); la tarea debía ser más bien arbórea. Definir la TAREA (Gracias, Pichón): evitar la muerte de los chicos por deshidratación. En la tozudez de la Tarea; bombardear las clausuras. Tarea, prepotencia de laburo, como le gustaría a Roberto Arlt. Pero también dinámica de lo impensable (W. Benjamin, A. Badiou, Dante Panzeri)

Unos, los instituidos, decían que no se podía. Otros, los instituyentes, que en estas condiciones no se podía (¿Qué debíamos esperar mientras los chicos se morían; que venga quién, qué, La Revolución?...).

Lo impensable rompió la trampa: Para dar a conocer al conjunto de la villa el trabajo de los promotores decidimos hacer una murga. Hicimos cartelones, muñecos; nos disfrazamos y pintamos y junto a los niños y a algunos vecinos nos largamos a recorrer la zona con mucho ruido, música y canciones.

Había nacido "La Murga de la Gotita".

Aperturas (o lo impensable hacia afuera)

-Robin le explica a Batman a través de un plumero (que te cuida de todos los polvitos) como colocarse un forro, mientras la Batichica se acerca voluptuosamente acompañada por una música sensual que se complementa con un juego de sutiles luces que ilumina la escena. Son las 2.30 de la madrugada y el boliche bailable esta lleno de jóvenes.

-El cólera desafía a las madres con su vestimenta mugrienta, su pelo revuelto y la cara maquillada de negro y rojo. Un grupo de vibriones disfrazados de brujas lo acompaña. Son las siete horas de la mañana en la sala de espera del Hospital de Pediatría. Las mamás con sus chicos le contestan defendiendo la lavandina y el lavado de manos con agua y jabón.

-El anunciador con galera y frac da la bienvenida al circo mientras se escucha a Fito Paez. Aparecen en el improvisado escenario unos seres espectrales entre el humo y la luz "flash". Un impactante silencio se apodera de los espectadores sentados en la principal plaza de Posadas.

- En la sala de espera de maternidad aparece una mujeres disfrazadas de Tetras. Un vendedor ambulante anuncia que por cero pesos ofrece la mejor alimentación que puede tener un bebé.

-Desde un radiograbador se escucha una cumbia llamada "Mamá quiero teta". Las mujeres embarazadas ríen a más no poder.

-En la entrada de Pediatría un viejo telón azul enmarca el escenario. El personal del hospital en pleno entre risas y lágrimas asiste impactado. Mientras tanto los actores todos vestidos con ambos de cirugía se pasan la pelota de unos a otros culpándose por la epidemia de salmonella.

Aperturas (o lo impensable hacia adentro)

Batman es Carlos, prestigioso ecografista y presidente del Colegio Médico; Robin es el Colo, enfermero de emergencias o Luis, Técnico del Laboratorio. La Batichica es Patri, bioquímica de la Obra Social de la Provincia que tal vez ese día no pudo venir, entonces vino Jackie Trabajadora Social del Psiquiátrico o Matilde, antropóloga dedicada a temas de salud, o Caro, psicóloga.

El cólera es Víctor psicólogo y entre los vibriones están Nilda, enfermera y Mónica, médica pediatra. Son las mismas que diez minutos después atenderán con sus impecables uniformes a los niños que están mirando la obra.

El anunciador es el Flaco, médico generalista y entre esos seres espectrales que salen del manicomio están Alba, musicoterapeuta y Gladys, Trabajadora social en el servicio de HIV-Sida.

El vendedor que ofrece la teta, no es otro que Tito; el obstetra que atiende a muchas de esas señoras que están en la sala de espera. Entre las tetas está Betty, su esposa y Jefa de Neonatología.

Disfrazados (¿Disfrazados?) con los ambos y tirándose con la pelota de la culpa por la epidemia están Marcela, Pochi, y Marijo (Pediátras), Laura (Psicóloga) y Luis (Jefe de Residentes) entre otros.

Pintarse, disfrazarse, cantar, bailar, actuar...

Vergüenza, ridículo, pánico. Las caras sarcásticas

periodismo
Títulos Oficiales
Inscripción 1999
1º y 2º año
Intercambio
Escuela de Comunicación y Psicología Social
Triunvirato 4654 1º Piso -Capital - Tel: 521-0578 - Lunes a jueves de 11 a 20 hs.

SAP
SOCIEDAD ARGENTINA
DE PSICODRAMA, 1980-1998
Personería Jurídica I.G.J. Nro. 00203

JORNADAS 1998, 4 Y 5 DE DICIEMBRE
PSICODRAMA: ¿CÓMO? ¿POR QUÉ?
ESCENAS DE LA ARGENTINA ACTUAL

¿Qué es el Psicodrama?
Eficacia del Psicodrama en la elaboración de las problemáticas actuales.
¿Cómo enfoca el Psicodrama distintos temas?
¿Dramatizo? ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Quiénes dramatizan hoy?

Invitamos a: Psicodramatistas, Profesionales de Servicios de Salud Mental, Médicos, Psicólogos, Psicólogos Sociales, Estudiantes Universitarios, Docentes, Trabajadores Corporales, gente de la cultura.

Informes: Thames 620, Capital. TE: 854-8742
Secretaría: de 16.30 a 20.30 hs.
Aranceles de Inscripción: Socios: \$30.- \$35.- No socios: \$40.-
Auspicia **Campo Grupal**

gó la murga!

de los colegas gatillan las preguntas - bofetadas del ruemio culposo: ¿Estamos locos? ¿Por qué me metí a hacer esto? ¿Qué van a decir los pacientes, cómo enfrentarse con ellos en el consultorio, qué hacer cuando me están mirando actuar, vale la pena arriesgarse así?

No; no fueron fáciles los comienzos, ni las aperturas.

Instituyendo (pero no del todo)

Diarrea y cólera, HIV Sida, epidemia intrahospitalaria de salmonella, quemaduras, enfermedad celíaca, la murga de los locos, la murga de las tetas, el entierro de la sal (hipertensos)...

Poco a poco fuimos encarando nuevos temas. Cualquier lugar podía transformarse en escenario. Colegios, plazas, estadios, calles, teatros, boliches bailable. Los encuadres y dispositivos variaban según el público, la temática, las metodologías consensuadas con quien nos llamara. Por cierto que muchas veces no nos llama nadie, simplemente vamos...

Salvo nuestros queridos colegas del Ministerio, poco a poco fuimos reconocidos y demandados por diversas instituciones. Salimos en todos los medios provinciales y regionales. Fuimos y nos llamaron a numerosos congresos nacionales.

La Murga se convirtió en un referente desde el cual fue posible pensar alternativas sanitarias, denunciar la ineficiencia escandalosa de los tecnócratas, romper la resignación melancólica del no se puede y en la micro-resistencia reflotar un núcleo de proyecto, un cacho de utopía.

¿Somos una fuerza instituyente? Si y no. Lo instituyente corre el riesgo al pensarse futuro poder, de cerrar las vías de aparición de lo impensable. De centrarse en la conquista y en la guerra, de manera tal que la alternativa que irrumpe debe subordinarse a las condiciones de dicha lucha.

Lo impensable, aquello que explota en acontecimiento es la línea de fuga que nos permite estar y no estar que es para nosotros por ahora la mejor y la más eficiente manera de Estar; luego, Ser (Gracias Sartre) y entonces, Operar (sí..., Pichon).

Pichón murgueando (o puntas para una próxima nota sobre Estética, Patética y Ética)

-Si el deseo se pone en la Tarea; el deseo es Tarea (al revés, vale también).

-El poder entonces está en la prepotencia del laburo y la pelea narcisística de saberes, espacios y territorios queda más o menos suspendida para poder gozar (y sufrir) con la búsqueda y la aparición de lo impensable.

-Es posible entonces, indisciplinarse para poder interdisciplinarse y luego, transdisciplinarse.

-En la Murga de la Gotita para cada problemática debemos analizar profundamente la situación existente (contexto sanitario, recursos terapéuticos, imaginarios facilitadores y obstaculizantes, etc.) Cada cual pone su salsa y ésta se vuelve y revuelve; cuando toma gusto ya es difícil saber el origen de cada una.

Luego, habrá que buscar en los guiones, puestas, actuaciones, músicas, canciones e iluminación el resultado de la salsa.

En ese momento somos artistas, músicos, iluminadores, bailarines. No dejamos de ser médicos, psicólogos, bioquímicos, etc.

La Biblia entonces puede estar junto al calefón. Para bien. Nos transmutamos en vereda irrespetuosa. Nos hemos transdisciplinados.

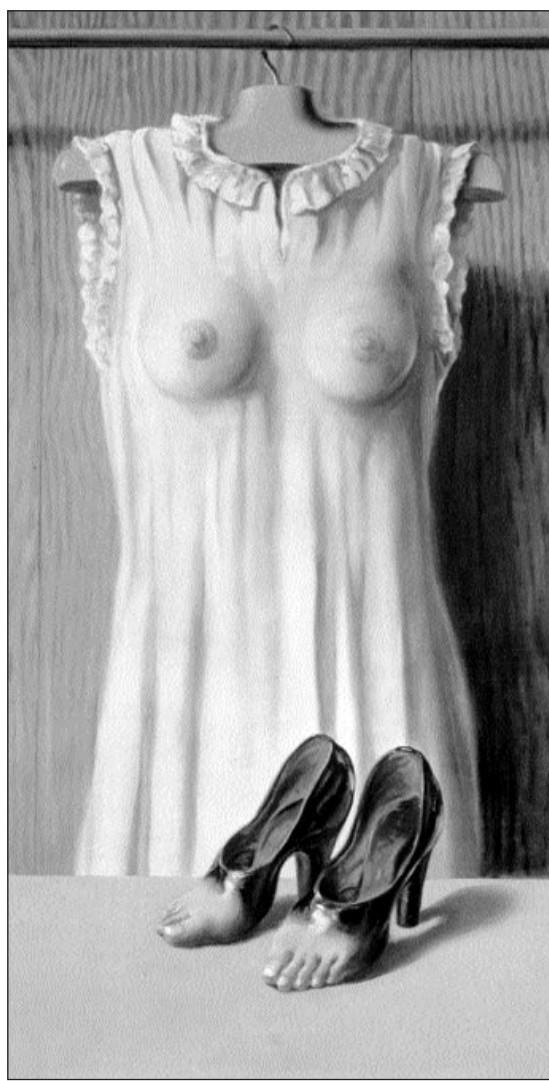
-Estamos atravesados por lo Siniestro. Ese alguna vez "pensado" o que no pudo pensarse arrasado por la represión o la desmentida y que nos ha constituido en tanto seres sociales.

-Muerte, locura, enfermedad, dolor, desvalidez, discapacidad son algunos de los significantes que circulan cotidianamente en nuestra labor hospitalaria. Que circulan en nosotros, entre la gente, y en el encuentro - desencuentro entre "ellos" y "nosotros".

-El ámbito preventivo es un disparador de "mal agüero" ominoso como gustan decir las nuevas traducciones francesas del unheimlich alemán. Somos anunciadores de las fantasías más temidas.

-No hay labor preventiva sino se trabaja, elabora, anuncia, patetiza, y juega con los contenidos específicos de lo Siniestro.

-La murga propone esa vivencia estética que posi-



bilita el des-atarse de la parálisis por lo que no se puede pensar (lo Siniestro) para con lo impensable de su devenir (disculpen semejante utopía modernista pasada de moda).

-Los impensados se tocan (el de la represión - desmentida y el de la transgresión creativa) para producir el acontecimiento y desde el fondo mismo del espanto y con la condición de patetizarlo, producir el impacto estético movilizador que con la fuerza del humor y el grotesco generen la aproximación-distancia necesaria para que el unheimlich se incorpore nuevamente al heimlich.

-Lo Maravilloso es una idealización del heimlich. Por lo tanto deja a oscuras por el espejismo de la fascinación, la presencia innegable de lo Siniestro, lo cual no hará sino consolidar paradójicamente su regreso triunfal.

Lo maravilloso no es la elaboración de lo siniestro sino su negación o peor aún su desmentida, lo cual para el trabajo preventivo es altamente iatrogénico.

Se trata entonces de incorporar a lo heimlich en nuestro caso como ejemplo, la presencia y/o amenaza de la enfermedad, la muerte, etc. y poner a disposición del sujeto y del imaginario social los cuidados necesarios para impedir su advenimiento. Lo Siniestro pierde así su carácter nefasto pues sus contenidos pueden circular y des-atarse del Silencio y del Ruido, para incluirse en las escenas como presencia que posibilita la elección y poder así atravesar el camino que va del Dilema al Conflicto y de la Tragedia al Drama.

-La transgresión es una fiesta cuando está al servicio de la Vida. Los libritos, las identidades-saberes y los territorios pueden entonces dejar de ser discursos tautológicos de la Repetición y el Poder para pasar a constituirse en las herramientas donde adviene la Utopía.

En esas perforaciones del presente naturalizado, en esos hiatos lacunares donde lo impensable se transmuta en acontecimientos y que fueron tan caros a la tradición cabalista mosaica y a Walter Benjamin se fundamentan tal vez, la mística y la alegría que han sostenido estos ocho largos años de trabajo.

Vocabulario

Opama: Guaraní. Se acabo. Se termino. Se utiliza de manera imperativa, categórica, apodictica.

Pichadura: Misionerismo. Mal humor, enojo, fastidio. Tiene un cierto parecido a "la mufa" del lunfardo porteño.

Opama La Pichadura: Llego La Murga! Con Sapucay anterior o final, grito con el que empiezan muchas de nuestras representaciones.

Heimlich o Hemich: Aleman. Heim - casa. Heimlich - caso, familiar, cómodo, conocido.

Unaleimlich: Aleman. En el lenguaje cotidiano: Terrible, espantoso, siniestro. En algunas nuevas traducciones provenientes a su vez de la producción - interpretación francesa: "ominoso".

Devenir monstruo en Buenos Aires

Patricia Mercado

La casa convocó almas de ultratumba en sesiones de espiritismo, allá por la década del treinta. Ahora, Roca mira a quien se le ponga a tiro, desde un retrato de marco dorado en la imponente biblioteca del museo. Los muertos descansan en la vereda de enfrente y Buenos Aires transpira primavera.

La universidad anduvo invitando a despabilar monstruos, privados y públicos, para un aquelarre de dos días.

Invitación desconcertante que juntó almas dispares para fricciones no sanctas. Los licenciados, profesores y free lance del saber académico llegaron de todas partes con sus Frankenstein recién bañados y exudando colonia. Capturados en elegantes papers, o en imágenes correctamente instaladas en las paredes del hall, los monstruos parecían estar bajo control. Sus progenitores, perfumados también, tenían todo el aspecto de gente razonable.

Sin embargo, al transcurrir las horas, las lecturas, los litros de café, el cansancio de las citas infinitas, imperceptiblemente, otra vibración tomaba consistencia.

Tal vez fue un milagro que portó el fax de Dios (ver texto al pie de esta columna), llovido de alguna parte. El anhelo de nombrar algo que está más allá del decir académico, una poción que excede el raciocinio. Es difícil contar los roces de este advenimiento entre tanto horario tabulado, tanta palabra no dicha, tanta distancia de los cuerpos silla a silla.

Echadas a rodar, las jornadas, sus organizadoras, nosotros, ¿los muertos de la vereda de enfrente?, fuimos envolviéndonos en la textura del misterio, en la deformidad de la certeza. La temática de la monstruosidad instaló un margen donde explorar nuestra sombra, donde eludir la luminosa obviedad de la eficacia epistemológica, convocados a pensar en torno al espanto fuimos arrojados a la perplejidad de un inasible: el monstruo, tan temible como fascinante, de ser yo, de ser otro. El círculo académico jugó al desborde de nombrar la diferencia que suele yacer inerte en los altares de la descalificación.

No importa el intento, voluntarioso y consciente de las disciplinas por capturarlos. Ellos, los monstruos, esos que nos asaltan desde las peores noches de la infancia, insistieron, como insiste todo lo que merece existir.

Por que Dios nunca recibió un Doctorado

- 1- El tuvo una sola publicación importante.
- 2- Estaba en Hebreo.
- 3- No tenía referencias.
- 4- No fue publicada en un Journal con referato.
- 5- Algunos dudan que la haya escrito el mismo.
- 6- Puede ser cierto que ha creado el mundo, ¿que ha hecho desde entonces?
- 7- La comunidad científica ha tenido muchas dificultades en replicar sus resultados.
- 8- Nunca pidió permiso a un comité de ética para utilizar sujetos humanos.
- 9- Cuando un experimento le salió mal trato de ocultarlo inundando a los sujetos.
- 10- Cuando los sujetos no se comportaban como había predicado los eliminaba de la muestra.
- 11- Raramente daba clase, les decía a los estudiantes que leyeran el libro.
- 12- Algunos dicen que le dijo a su hijo que diera las clases por él.
- 13- Expulsó a los primeros dos estudiantes de la clase.
- 14- A pesar de que tenía solamente diez requerimientos, la mayoría de los estudiantes fallaba en el test.
- 15- Sus horas de oficina eran infrecuentes y generalmete estaban limitadas a aquellos que llegaban a la cima de la montaña.
- 16- No hay registro de que haya trabajado bien junto a sus colegas.

PSICOLOGIA SOCIAL

- Intervención
- Sociopatología Organizacional
- Entrevista
- El poder
- Diagnóstico, operación y cambio

OPERACION PSICOSOCIAL EN LAS ORGANIZACIONES

Educación, Salud, Servicios

Director del seminario

Carlos Martinez

Informes: Tel.: 401-5130

Organiza: " CONFLUENCIA "

Sé perfectamente que el día en que me muera no echaré de menos los grandes acontecimientos que pude haber vivido, sino el perfume de café con tostada y algunas pequeñas sensaciones, por ejemplo, estirar la pierna hacia el lado fresco de la sábana en las madrugadas de primavera cuando cantaba el mirlo en el jardín. Si me da un poco de pereza morir es porque ya no podré ir por las mañanas a comprar el periódico ni contemplar de camino en la parada del autobús los rostros frescos de las adolescentes que tienen aún todo el amor por delante. Mi lucha por la existencia consiste en que a la hora del desayuno sea mucho más importante el aroma del café que las catástrofes que leo en el periódico abierto junto a las tostadas. También es muy placentero llamar por teléfono a algún amigo a media mañana para que te cuente los últimos rumores. Por un lado está la Crítica de la razón pura, de Kant, y por otro están los chismes. Supongo que los chismes de las tertulias será lo último que uno recuerde con una marca mas endeble que cualquier filosofía, y junto a ello estará la suavidad de un paseo vespertino, algunas puestas de sol, las lecturas de noche en la cama con la amorosa luz de la mesilla. Quisiera saber qué hace llorar a los moribundos más sabios. Sin duda, sus lágrimas no se deben a los triunfos que consiguieron ni a las grandes tragedias que soportaron, sino a los sencillos placeres que experimentaron, a la gente buena que conocieron, a los alimentos que degustaron con parsimonia entre amigos. ¿Qué es la muerte? Tal vez la muerte consiste en no tomar ya más una medialuna crujiente con el café por las mañanas junto al ventanal ni enterarse ya nunca jamás de los resultados del Campeonato cada domingo. Al final de todas las religiones y filosofías, en medio de tantos dioses, héroes y sueños, resulta que la vida no es sino un conjunto de chismes y un nudo de aromas, una pequeña costumbre cuyos pilares más sólidos son de humo y salen de ciertas tazas frente a las cuales uno ha sido feliz.

Gotas en el parabrisas

cae
la primera gota
en el parabrisas

atentas...
las otras
le abren camino

ahora
como locas...

corren
se rozan
se acarician
se aman

pequeñas gotas
en el parabrisas

Terenzio Formenti

Hay hombres que miran la realidad tal cual es y se preguntan: "¿Por qué?"
Hay otros que la imaginan tal como debería ser y se dicen: "¿Y por qué no?"

Bernard Shaw

Deconstruyendo certezas

Producciones de subjetividad y globalización en la psicología

Hernán Kesselman

I. ¿Es la vida un estado de ánimo o una sucesión infinita de estados de ánimos finitos?

El clima finisecular en que hoy vivimos respira en la era de la Globalización económica y mediática. La era de la "bomba financiera" (según Marcos). Ella tiende a homogeneizar redes de poder transnacional que se despliegan para ejercitar el poder de sus élites sobre el resto de la humanidad en escala planetaria, conjugándose con la vertiginosa aceleración de los avances tecnológicos -en especial de los mass-media electrónicos- que proveen el zapping informático hacia el englobe de una simultaneidad planetaria por donde se vehiculiza dicha transnacionalidad. En estas velocidades se produce un torbellino de imágenes, sonidos, acciones, creencias, fenómenos impredecibles y oportunidades de destiempo que proveen dos tendencias contradictorias en cuanto a los estados de ánimo que provocan:

a) Por una parte, cortes de pesimismo que pulverizan la Gran Ilusión, nuestra ilusión infantil de que hacia el final de este siglo todos íbamos a conseguir -con el progresivo desarrollo de la ciencia y de la técnica- un "mundo feliz" donde la desigualdad social, la injusticia, la pobreza, las enfermedades, la privación de los derechos a la educación, a la salud y al trabajo equitativo, no iban a ser "lo natural". En fin, que en la aurora del nuevo milenio, "se iba a acabar" la preponderancia de la violencia sobre la razón, que la ley arbitraria y el despotismo iban a ser un amargo recuerdo del pasado. Que la ética de la nobleza, de la consideración por el otro, iba a gestar una humanidad solidaria, trabajando en un planeta casi pleno y con la mirada puesta en la esperanza de conocer otras galaxias. Este globo futurista ... se ha desinflado.

b) Y por otra, provee acontecimientos y posibilidades imprevistas por las que se gestan condiciones impensadas que generan ráfagas de un optimismo vital de utopía superior, utopía del final de la utopía, esperanzada con nuevas figuras de subjetividad, surgidas de las conexiones impredecibles, de los devenires (de los acontecimientos), de la difusión caosmótica de las significaciones subjetivas del nivel micropolítico que tensan la macropolítica haciéndola tartamudear. Es que la vida pide paso incesantemente para seguir circulando a través de la creatividad en los nuevos territorios, en los así llamados "nuevos" Paradigmas de la Subjetividad y nuevas patologías y terapias de fin del milenio.

II) ¿Qué consecuencias ha traído la crisis epistemológica de esta era mediática en todas las áreas, y en especial en la Psicología?

En la actualidad (y desde hace ya varias décadas) coexistiendo con las certezas o "verdades" universales se generan en la mal llamada Posmodernidad, condiciones de existencia heterogénicas que hacen imposible mantener esas certezas que dominaban -y que aún dominan en el pensamiento mayoritario- el campo de las Ciencias, de las Artes, de la Filosofía. Condiciones de existencia heterogénicas que proveen producciones de subjetividad que están derrocando el reinado de las monarquías causales y de los territorios sobresimplificados de las ideologías, de los quehaceres y de los saberes profesionales. Las realidades de la tragedia humana que en su actualidad nos transmiten los televisores, la lectura de los periódicos, nuestro andar por las calles, las desilusiones y dolores del maltrato cotidiano -desde la cultura de la mortificación entre los próximos, hasta el maltrato naturalizado entre usuarios y prestadores- proporciona, cada día, irritación, impotencia, y sensación de sin salida. El que vive en la planicie tiene que aprender a producir habilidades similares a las que desarrollaron quienes viven al borde del cráter de un volcán o en regiones espantadas por los sismos y maremotos. Se instala así una nueva figura de producción de subjetividad, un dispositivo que denomino: Psicosismica. A partir de este dispositivo se divisan sensaciones diversas: desde "Paren el mundo que me quiero bajar" a "¿Y por qué no carpe diem (¡toma el instante!)?" ¿Y por qué no... estar disponibles para ser agenciados por los acontecimientos contagiosos que, de pronto, nos permiten inventar la planificación de nuestras mejores esperanzas? La vida es también una sucesión infinita de estados de ánimo finitos: una mezcla interminable de euforias y tristezas.

ESCUELA DE PSICOLOGIA SOCIAL DE BELGRANO

Fundación E.C.R.O.

Teoría Pichon Riviere

INSCRIPCION 1999

Carrera 1º a 4º año

Ingreso sin matricula

Seminarios • Talleres



Directora: Ps. Social Néilda Legizamón

Informes e inscripción: lunes a viernes 18 a 21 hs.
Av. Luis M. Campos 889 Capital Tel: 771-2736/2651

Por lo pronto, la creencia de que el sujeto posee en su interior una esencia que se representa en su mente bajo la forma de imágenes que se inundan desde o que pueden dirigirse hacia un exterior (del que el sujeto queda separado desde la frontera de su piel), esa creencia se va desvaneciendo. También se desvanecen la idea de un sujeto que corporiza una subjetividad que se representa y emerge desde el interior de su mente (consciente o inconsciente) y la idea de un sujeto que se relaciona con un objeto que suscita su deseo o su repulsa.

Las concepciones del sujeto producto de la sinonimia entre subjetividad e interioridad, entre lo mental y lo psíquico, son las mismas que han sujetado el cierre de sus certezas: lo que se construyó como fortaleza termina siendo cárcel. Pero, desde la actual interrogación crítica epistémica y en las nuevas figuras que circulan por la pista témporo-espacial de la banda de Moebius planetaria, lo interior y lo exterior se han vuelto tan relativos, limitados y perennes como cualquier otro invento que pretende perpetuarse. La inmovilidad pétreo, limitada cronopolíticamente al tiempo reloj, se resquebraja en estos días en que la humanidad late sin cesar en una temporalidad solamente estable en su ser aiónico inasible e irreversible.

Al deconstruir estas certezas nuestro ojo psicoanalítico vibrátil puede ver ya, no sólo un inconsciente sepultado, sino también un inconsciente desplegado y desplegable. Y si reinterrogamos al Principito de Saint-Exupery, puede leerse: "Lo esencial es visible a los ojos ... vibrátiles".

Al generarse las contradicciones del "Gran Mercado" y los mestizajes inauditos de la Geopolítica mediática, se generan también las predisposiciones para concebir una alternativa a los conceptos de dicha subjetividad interior, esencial, homogénea y antropomórfica. Una subjetividad disyuntiva que ya no debe elegir entre lo Uno y lo Múltiple, que ha comenzado a ceder ante el avance de la concepción de una multiplicidad conjunta (disyunción incluida), legalizadora de Lo Complejo. Nuestra proposición epistémica permite definir la subjetividad como una producción que -al decir de Deleuze & Guattari- se genera maquínicamente en el entre de las tensiones y los pliegues de las explicaciones causales y de las acciones azarosas, que son inexplicables, intempestivas, pero que afectan, agencian y producen flujos de energía transhumana llamada Deseo. Potencia que se traslada en sucesiones interminables de flujos y cortes, que irrumpen en las inter y en las intrasubjetividades y que conectan cuerpo con abstracciones, animado con inanimado, ciencia con arte, filosofía con cotidianeidad.

Como decían Edgar Morin e Ilya Prigogine: Ahora ... Lo Complejo. Producción de Subjetividad que se corporiza en creencias singulares y colectivas, donde lo social atraviesa transversalmente las prácticas profesionales de la Psicología Contemporánea, sean éstas bicorporales, multicorporales o definidas como individuales, grupales, institucionales y comunitarias. Ya no más lo social como lo objetivo que sucede en el afuera del sujeto y de lo subjetivo, como el adentro. Ya no hablar de lo social como aquello que sucede más allá de las paredes que hacen íntima la sesión, sino lo social como flujo deseante que atraviesa transversalmente a cada individuo, a cada grupo. No hay que traerlo desde afuera ni habrá de suceder cuando el paciente salga a la calle, porque ya está siendo. Y está siendo como producción inconsciente que se despliega horizontalmente en cada saber y en cada quehacer personal y profesional. Entonces, esta concepción de producción de subjetividad la tomo como alternativa a las concepciones de certezas establecidas y la utilizo como tema de estudio de las diferentes prácticas del ser humano. Acudo a esta concepción como herramienta capaz de interrogar todas las corrientes actuales, no sólo de la Psicología, sino de cualquier disciplina o especialidad.

III. Daños y beneficios que el modelo económico neoliberal globalizado produce en las subjetividades contemporáneas. Agenciamientos y capturas.

Devorando heterogénesis para desovar en Psicología.

Bajo la amenaza de una imparable recesión planetaria nos despertamos cada mañana con un simulacro de fusilamiento económico. Y así hasta el anochecer.

Como señala Jacques Attali, nuestra sociedad se rige por las leyes del pánico y no solamente en los momentos de crisis. El pánico económico social (derivado de Pan, terrible dios de los rebaños) es ese movimiento corderil en el que cada uno imita al otro en el enloquecimiento, por miedo a ser marginado, rechazado y así desaparecer física, psíquica y socialmente (perder la cabeza, el cuerpo y la identidad social) está en el centro del desencadenamiento de la crisis actual. (Pánico de las Bolsas asiáticas, Rusia y Brasil, efectos Dominó, Tequila, etc.)

El pánico se autosustenta, imitándose a sí mismo y éste es uno de sus rasgos más aterradores (supresión de las diferencias, todos caen en la misma bolsa). Viene acompañado por el engaño de previsiones erróneas y modas excesivas que una vez que se saben equivocadas exigen seguir haciendo como los demás, pero esta vez en el sentido contrario. El pánico es el miedo de quedar afuera y hace que los consumidores se precipiten sobre el objeto de moda, que el trabajador se aferre a un empleo

mal pago por miedo a quedar abandonado a su suerte. El efecto de la imitación y la dictadura del consenso, otros nombres del pánico, son los verdaderos motores de la Economía de Mercado, que cuando supera holgadamente en su valor a la economía real, provee al mismo tiempo el carburante de la euforia y del desastre.

En Economía como en Psicología, el desafío es aprender a surfear sobre la avalancha, es decir a vivir con el pánico. El Dios Pan acoge a los pastores cuando estos son hospitalarios con su propio desasosiego.

Y es el Síndrome de Pánico el que va adquiriendo cada vez más difusión en la clínica y en el ranking de las nuevas psicopatologías, como un cuadro ejemplar de lo que denomino: Síndrome de Inmunodeficiencia Psicológica Adquirida (S.I.D.P.A.), consonando con el nombre de la enfermedad infecto-contagiosa más globalizada de estos tiempos. El Síndrome de Pánico, el S.I.D.A., las patologías adictivas y depresivas, constituyen la marca registrada del estrés que se paga por el privilegio de no quedar afuera de la picadora de carne, exigencia de la cruel competencia para sobrevivir en el Mercado. Personalidades provisionarias, simuladas (como si) son las caretas para participar de un baile organizado en la celebración de las "Cenizas y Diamantes" del final del siglo. A veces, sólo nos quedan fuerzas para aferrarnos cada día a alguna tabla salvavidas y "hacer la plancha". Pero una tabla resto del naufragio, tabla de salvación para aferrarse, puede devenir también tabla de surf, cuando una ola se levanta por imprevistos acontecimientos y cuando estamos dispuestos a ser agenciados activamente. Como decía mi amigo Rodriqué, lo peor puede estar cerca de lo mejor y los inconvenientes que nos hacen tartamudear en Psicología pueden abrir las puertas en nuevas direcciones que de no haber trastabillado en el camino no se abrirían. El teatro del campo escénico de la cura, el campo grupal en especial, al permitir desarrollar diversas identidades (a terapeutas y pacientes), legítima la enajenación productiva, lo cual desbloquea los inconvenientes de quedar pegados a una sola identidad. El zapping identitario que provee la instantaneidad mediática también provee estímulos para inventar "n" personalidades, en lugar de quedar reducidos a una sola. Oportunidad de ejercer una gimnasia de pegue y despegue.

Con Pavlovsky hemos sostenido que la Multiplicación Dramática nació como alternativa a la reducción interpretativa. Multiplicar no es sólo proponer libres asociaciones dramáticas alegremente, ni pergeñar con anticipación un argumento ingenioso o divertido. No se trata de un amable juego de salón. Multiplicar es aprender a jugar con el riesgo de no poder hacer pie y caer desde el propio ego. Cuando alguien avanza sobre la escena psicodramática para disponerse a una multiplicación lo hace como el equilibrista en el alambre, como la trapezista de Wenders, (un estar "hasta cierto punto" como en la escultura de Distéfano) aprendiendo a jugar con euforia y temor al mismo tiempo.

IV) Oportunidad de creación de herramientas para la Psicología Contemporánea.

La conjunción entre casualidad y azar, entre deducción e intuición, entre destino y accidente, facilita la producción de cartógrafos en cualquier disciplina y en cualquier escuela técnica.

La formación de Trabajadores de la Salud Mental (T.S.M.): psiquiatras, psicólogos -clínicos y sociales-, psicodramatistas, psicoanalistas, educadores, corporalistas, etc., ya no es sólo valorada por su estructura mapista, sino por su potencialidad cartográfica. Cartógrafos (Deleuze, Guattari, Rolnik) para operar en la conducción de sus tareas profesionales con una mirada y una escucha vibrátiles.

El T.S.M. Cartógrafo, deviene así en una especie de guía turístico que consulta el sentido de la ruta escrito en el mapa de las teorías y técnicas que lo han ido formando (escucha y mirada de su Estar estriado, el Estar Molar), al que sostiene en una de sus manos, mientras va diseñando con la otra, los bocetos de sensaciones, de extemporaneidad, de músicas, de ritmos (cantineles) inconclusos, y temperaturas por fuera del termómetro que aparecen en la mirada y en la escucha abierta, de su Estar liso, el Estar Molecular.¹

Esta mirada estroboscópica del cartógrafo que recorre la ruta del trabajo psicológico bosqueja, sobre el fondo de los saberes acuñados, pinceladas nuevas para inventar nuevos saberes sobre el terreno a recorrer, saberes que no están inscriptos en ninguna disciplina y que, para referirse a algo conocido, deben recurrir más a la poesía, a la música y a las artes en general, que a las ciencias actuales.

Y estos alimentos desprovistos de racismo, sin selección alguna, son uno de los beneficios de la globalización mediática, que permiten al cartógrafo confeccionar lo que llamo un Menú Antropofágico² cotidiano, que incluye episodios culturales y sociales que lo han afectado en su humano y que puede compartir con otros naufragos.

En las tensiones entre estas dos hojas de ruta, ya mencionadas, el psicoanalista o el psicodramatista, por ejemplo, se nombra a sí mismo cartógrafo, más por su disposición a una escucha interrogante sin cesar, que por el instrumento o la teoría y la técnica con la que trabaja. Y es cartógrafo, más por este dispositivo que, como su nombre lo indica, lo dispone a la escucha polifónica, que por la perfección del mapa de las teorías y técnicas por él conocidas. Teorías y técnicas que cuanto más lo han formado, insensiblemente, a la vez, lo han deformado al alimentarlo cada vez con más de lo mismo, es decir, ensanchándose en el espectro evolutivo de sus variaciones sinfónicas, pero, tal vez, ojalá, presintiendo que estas variaciones son partes de la misma sinfonía.

"Es cartógrafo porque su principio es un antiprincipio que lo obliga a estar siempre cambiando de principios, y porque sólo tiene una especie de Regla de Oro: él sabe que es siempre en nombre de la vida que se inventan estrategias en la clínica, valorando cuánto de las defensas que se están usando sirve o no para proteger la vida, valorando el umbral de desengaño posible en sí mismo y en aquellos a quienes asiste. En su nueva suavidad el cartógrafo en nombre de la vida puede y deber ser ab-

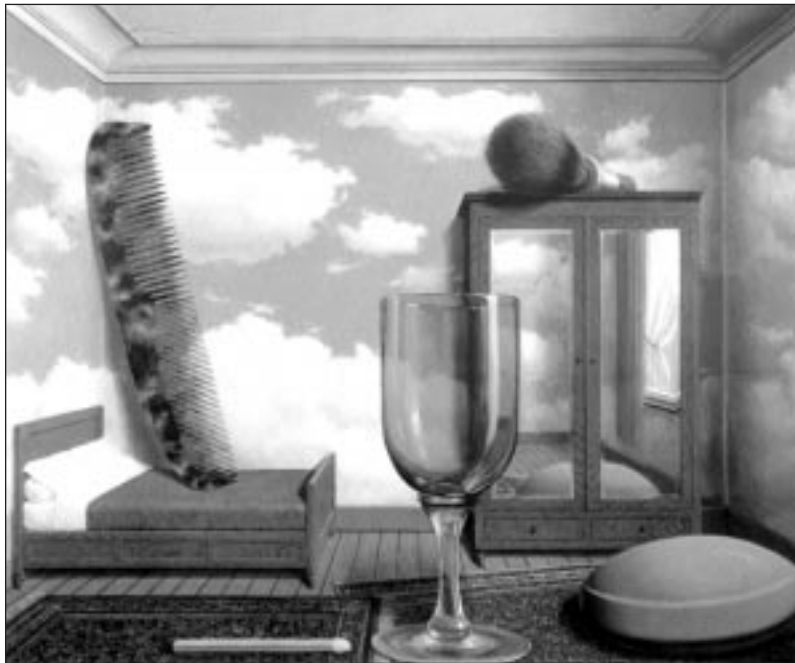
solutamente despiadado."³

Sabe que lo gobierna (al decir de Guattari) un paradigma Ético, Estético y Político.

Ético: porque dirige una clínica regida por un compromiso con la vida, en cuanto potencia de perseverancia del ser y que lo obliga con sus pacientes o coordinados a interrogarse permanentemente sobre qué es calidad de vida y qué es enfermedad para ambos en esta nueva carta de situación que suministra la clínica interrogante. Desde este paso inicial podrían disponerse juntos a trazar la meta terapéutica. El terapeuta comprometiéndose a funcionar como atento copiloto que señala y que interroga puntos de referencia acordados como Norte de esa meta. El paciente ejercitándose, a su vez, en aprender a ser el piloto para la nave cuyas velas empujan sus propios deseos. Los deseos que lo sostienen para ir transitando la aventura de esta vez intentar gestarse y parirse a sí mismo, a que le invita el privilegio de analizarse, de dramatizar, en compañía y a definir paso a paso qué es salud, qué salud quiere, qué es estar enfermo y qué es intentar curarse -que curación quiere.

Es Estético, porque dirige una clínica de creación de la existencia al nutrirse sin racismo de un acontecimiento social, deportivo, tanto como de la música y de las artes en general y es estético por la capacidad que todos tenemos de hacer de nuestra vida una obra de arte y de nuestro arduo trabajo en la clínica un Goce Estético en el Arte de Curar.

Y es Político (micropolítico) porque la clínica que propone es portadora de herramientas preciosas en la búsqueda de intercesores (los ángeles) que nos enseñan a los terapeutas a acoger al extraño en los otros



y en nosotros mismos, transitando, entre sus dos Estares, el malestar que genera el terror a la diferencia y la sorpresa de los devenires, tanto en él como en sus pacientes, recuperando la tutela de la propia producción de subjetividad, y de estar disponibles para inventar, en cualquier momento, la producción de utopías posibles, de entusiasmos que lo transforman en psicoargonauta con alas para sobrevolar las medianías.

Todo esto como premio para los que se atreven a soñar de día, a moverse aún sin trasladarse entre las amenazas tóxicas de la vida cotidiana (nomadismo sedentario y sedentarismo nómade).

Recordar la premisa aristotélica: "el sueño es la esperanza de los hombres despiertos".

Como dice Peter Pál Pelbart⁴: "Devenir ángel, en la defensa de una quebradiza salud, base de nuestra soledad positiva, creadora". Una soledad solidaria para celebrar el acontecimiento por el que nuestras botellas de naufragos puedan chocar. Un brindis oceánico entre naufragos rizomáticos, sedientos de esperanza y hartos ya de tanta amenaza.

Notas:

1 Kesselman, Hernán y Pavlovsky, Eduardo: "Los estares del coordinador". Revista "Lo Grupal" N° 9. Ediciones Búsqueda, Buenos Aires, 1991)

2 Kesselman, Hernán: "La Covisión, un devenir de la Multiplicación Dramática", en el libro La Psicoterapia Operativa: El Goce Estético en el Arte de Curar (cap. I), Editorial Lumen, Buenos Aires (en prensa).

3 Rolnik, Sueli: "El Cartógrafo" y "El Psicoanalista Cartógrafo", en Cartografía Sentimental: Transformações contemporâneas do desejo (Estação Liberdade, São Paulo, 1989). Traducción al español autorizada por la autora (T.A.A.): Andrea Alvarez Contreras. Supervisión: Dr. Hernán Kesselman.

4 Conferencia de Peter Pál Pelbart en el Ateneo Clínico del Centro de Psicoterapia Operativa (Anales del C.P.O.) Buenos Aires, septiembre de 1998.



La Escalera

Espacio de investigación y práctica en arte y psicoterapia

**Creatividad Aplicada
Terapia por el Arte
Cursos anuales
Jornadas mensuales**

Juan B. Justo 889 Telefax: 774-6533 / Tel: 773-8869
Capital Federal (1425) Secretaría: L. a V. de 16 a 20 hs.

AGENDA

Grupo de reflexión de varones

Experiencia vivencial donde compartir, jugar y reflexionar con otros.

Temáticas a transitar:
¿Quién soy hoy?, ¿Qué expectativas tengo frente a la vida?, ¿Con qué frustraciones, desilusiones y duelos cargo?, Mi cuerpo, El trabajo, La familia, La pareja, El juego y la pasión, La sexualidad, la sensualidad y el erotismo, La amistad.
Coordinador: Lic. Guillermo Augusto Vilaseca

Horario: Jueves de 20.30 a 23 hrs.
Fechas: 12, 19 y 26 de noviembre; 3, 10 y 17 de diciembre.
Informes e Inscripción: 804-5811.
E.mail: vilaseca@mail.retina.ar

Foro de Mediación

II Conferencia del Forum Mundial de Mediación

11 a 16 de diciembre de 1998
La Habana - Cuba
"Técnicas de la Mediación: Intercambio de experiencias y Modelos", se realizará la II Conferencia del Forum Mundial de Mediación.
Pre-Conferencia: 11 y 12 de diciembre de 1998. Conferencia: del 14 al 16 de diciembre de 1998
Para solicitar cualquier información dirigirse a: Unión Nacional de Juristas de Cuba. Lic. Evelio Ramírez Kindelán, Coordinador
Calle 21 No. 552 esquina a D, Vedado. La Habana 4, Cuba. C.P. 10400 Apartado Postal 4161 Teléfonos: (537) 32-9680 // 32-7562 // 32 6209 Fax: (537) 33 3382.
E.Mail: jdn@ceniai.inf.cu

Puentes

Talleres vivenciales: descubrimos nuestros recursos y maneras de vincularnos a través del juego expresivo y la comunicación.
Coordina: Psicóloga y Psicodramatista Lic. Alicia Bromberg
Tel: 901-9989

Promoción '98

La Escuela de Psicología Social de Belgrano -Fundación ECRO- invita a la entrega de **Diplomas** a la promoción 1998. La misma se realizará el 18 de diciembre a las 19hs en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1552, Capital.

PSICOLOGIA SOCIAL

Institución sin fines de lucro

NUESTRO TIEMPO

Fundada en 1983

Para entender la vida cotidiana

TURNOS
Mañana, tarde, noche

- Duración 4 años
- Formación rigurosa

Aranceles institucionales.
Cuota \$ 50.-

Abierta la inscripción
Ciclo 1999

Bme. Mitre 3590 Cap. Fed.
Telefono 867-3639
Martes, miercoles y jueves de 10 a 22 hs.

Investigaciones Grupales

Mesa redonda: "La coordinación de grupos, hoy. Debates y recursos."

Graciela Jasiner, Héctor Fainstein y Mario Woronoswski
Viernes 6 de noviembre, 21 hs.
Informes: 833-7808 831-3071

Jornadas en el Hospital Alvarez

Los días 10,11,12 y 13 de noviembre se llevarán a cabo en el Hospital Gral. de Agudos Dr. T. Alvarez las VII Jornadas de Psicopatología y Salud Mental, cuyo título convocante es "Nuevos caminos en la clínica".

Están dirigidas a Médicos, Psicólogos y demás profesionales del campo de la Salud Mental.
Inscripción: Servicio de Psicopatología y Salud Mental.
Pabellón I :Aranguren 2700
Tel.: 611-6666 Int. 260.
Actividad no arancelada

Identidad, exclusión y juventud

Con los ejes temáticos Identidad, Exclusión y Juventud, se está realizando en la Escuela Superior de Trabajo Social de La Plata el seminario denominado: "Qué ves cuando me ves".

Del mismo participan diferentes expresiones culturales: ya se llevó a cabo el primer módulo sobre Cultura Murguera, que contó con la presencia de las murgas Pasió Quemera (de Parque Patricios) y Tocando Fondo (de La Plata) y próximamente se realizarán los módulos de Rock, Fútbol y Teatro. Las clases abiertas se dan los días martes de 20 a 22 horas, en las instalaciones de la ESTS, calles 9 y 63, La Plata.

Clínica corporal

Actividades del Movimiento de Trabajadores e Investigadores Corporales para la Salud

•Área Clínica

Ateneos mensuales de presentación de casos: tercer martes de cada mes a las 21 hs.
Tema: Ciclos vitales y esquema corporal.

Ateneo prolongado: presentan sus trabajos los grupos autogestivos de clínica corporal: sábado 28 de noviembre.

•Talleres de profesionales para profesionales: primer sábado de cada mes, 9,30 hs. El 5 de diciembre: evaluación y cierre Equipo de coordinación del área: Elena Chimirri, Alicia Lipovetzky, Ana Prati.

Todas las actividades se desarrollarán en el Tetro IFT, Boulogne Sur Mer 549, Capital.

Lo nuevo en Bio-energética

Recursos para una clínica de nuestros días

Entrenamiento y capacitación
Director: Dr. David Szyniak
Taller de Sexualidad: La pareja actual ("Saber hacer" frente al aplastamiento de la Subjetividad)
Panelistas: Dra. Liliana Lamovsky y Dr. David Szyniak
Sábado 28 de Noviembre de 14 a 19 hs.
Informes: 772-5996 de 15 a 19 hs.

Dispositivo grupal en el Hospital Borda

Trabajo y rehabilitación psicosocial en el Servicio 59

Ricardo F. Bejarano

Las acciones en Rehabilitación Psicosocial, son en gran medida "prácticas en busca de teoría" que no se amoldan a una sola parcela disciplinaria, a un sólo saber hegemónico y que por ello deben andar un difícil camino interdisciplinario, acotar, puntuar en que momento estamos en nuestro andar, en que "estado del arte" nos hallamos, para evitar trazar senderos circulares o prácticas ciegas, se torna necesario un Modelo de Intervención en el Ámbito del Hospital Psiquiátrico

El trabajo, una palabra con historia, con una densidad como pocas, en su nombre se dijeron y dicen muchas otras. Una noción recorrida por pluralidad de sentidos: desde el ejercicio de un oficio o profesión, la generación de riqueza, soportar un esfuerzo. Realizar algo con un método: producir.

Se enlaza de manera teórica e imaginaria a distintas formas de padecimiento: físico, psíquico, colectivo.

El trabajo es enajenación, sometimiento y al mismo tiempo ideal de bien, horizonte individual y social.

La historia del concepto, desde la Grecia Antigua, Hebreos, Romanos y Cristianos, produjo nociones contrapuestas y ambivalentes: "Senderos de los castigos y expiaciones", "Don divino", "Sentimiento sagrado", "Exigencia Social", "Don Redención", "Moneda de pago por culpas y pecados".



En el Capitalismo industrial se asocia a un nuevo valor: "el tiempo", "la productividad". Toma distintas formas racionales de organización, mediatizadas por relaciones contractuales. Se genera en este marco, una nueva polarización del concepto, se le otorga fundamento y especificidad de "lo Humano" al mismo tiempo, se lo piensa como generador de objetos y relaciones "ajenas" al hombre mismo.

Afirmación y Negación del Sujeto de esta Relación

En este contexto intento interrogar el vínculo Trabajo – Salud, Trabajo – Rehabilitación.

"...Dadme un punto de apoyo y moveré el mundo".

El trabajo un punto de "apoyo" entre sujeto y realidad.

El sujeto del trabajo es aquel que emerge de una acción planificada sobre el mundo exterior. Ejerce de este modo una apropiación, un dominio, un poder.

Esfuerzo no libre de riesgos. Perderse a sí mismo, ser afectado por distintos padeceres: humillación, vergüenza, injusticia.

Si logra sortear estas amenazas encontrará un "lugar" para hacer y hacerse con los "otros" ya que el otro me reconoce a partir de lo que hago, identidad en busca de una confirmación permanente.

El sujeto y sus objetos (del trabajo) se crean en una doble vínculo: Así se escucha en el decir cotidiano frases como: "En el trabajo se le juega la vida", "Trabajo para vivir"; "Nací para trabajar".

SEMINARIO DE PSICOANALISIS

para Psicólogos Sociales, Operadores Grupales y
estudiantes de Psicología y Psicología Social
Dictado por: **Mario Malaurie**

Trimestre: noviembre-enero

Metodología: una hora y media semanal

Contenido: Teoría y casos clínicos

Arancel: \$50 mensuales

Informes: tel-fax 433-4988

E-mail: psicoanalisis@infostar.com.ar

Página Web: <http://www.infostar.com.ar/psicoanalisis>

La Rehabilitación Psico-Social y su "Institución"

Dentro de las modalidades de atención que se denominan rehabilitación en el ámbito de la institución psiquiátrica, otros sentidos se inscriben en el término "trabajo" a los ya mencionados, atravesando usuarios, prestadores y prácticas.

El más generalizado es el que entiende al trabajo como un acto terapéutico en sí mismo. Así "el trabajo es salud", sin atender que compromisos ocurren entre actores y proceso en dicho escenario.

En contraposición a esta ideología se despliega otra formación imaginaria que identifica el encuentro entre trabajo y rehabilitación como un hecho adaptacionista, pasatiempo o entretenimiento.

Nuestra Experiencia "Taller de Salida Laboral" un Dispositivo de Intervención Psico-Social

Dispositivo grupal incluido en el Programa de "Pre-Alta" en el área de Rehabilitación del Hospital Borda. Programa diseñado y sostenido por el Servicio N° 59 de Psicología Social. Esta modalidad de atención se presenta como la articulación de varios planos o escenas en un mismo espacio:

- Es un emprendimiento co-gestivo entre personas internadas en proceso de externación y personal del área de rehabilitación del Hospital.
- Es un grupo terapéutico.
- Es una pequeña fábrica de bolsas.

Conformación: el grupo posee entre cinco y siete integrantes, más equipo de coordinación.

Actividades: Los participantes se reúnen en forma diaria durante tres horas y se reconstruye un ámbito, un clima, un escenario de trabajo. Produciéndose un sentido que confronta con la inhabilitación. Se organizan actividades de producción, ventas, entregas, y su propia administración. Toda resolución o planificación es tomada grupalmente. Se reparten "utilidades" por tipos de tareas, y performance individual. Se mantiene una reunión semanal de temática abierta no pautada, grupo terapéutico.

Ingreso: previa admisión, se acuerda un contrato que comienza con el interés del usuario en la propuesta.

En este encuadre se elabora un código de funcionamiento interno.

Dinámica: Se constituyen en la dimensión de este escenario otros textos que transitan la reconstrucción de historias laborales y vitales, vida cotidiana en la Institución y la problemática ligada al alta.

Coordinación: La estrategia de las intervenciones apunta a devolver a los usuarios lugares de posicionamiento activo en decisiones y roles depositados en ella.

Aportar a la construcción de un ambiente donde el trabajo está fundado como forma de intercambio, intercambio que la enfermedad y su internación ha limitado o estereotipado. Sustener una posición testimonial en las múltiples evocaciones que la escena laboral dispara.

Premisas y Reflexiones

Un dispositivo laboral es un vehículo de Rehabilitación Psico-Social en tanto recuperación de protagonismo de sus actores, en tanto disparador y sostén de necesidades. Protagonismo en derredor de un esfuerzo.

Esfuerzo ante una realidad que se "opone", que ofrece resistencias. Secuencia articulada de acciones.

La primera escena que rescatamos se dirige a los cuerpos en movimiento, colocados en nuevos lugares, de abandonados o inertes en eficaces, ejerciendo un dominio.

Se dispara una doble transformación: los objetos eje del esfuerzo laboral y la dimensión imaginaria de los cuerpos: son ahora, cuerpos trabajadores.

En el taller registramos desde el inicio una serie de cambios: la vestimenta, la forma de moverse, de caminar, en las máscaras de los rostros en los gestos. ¿Algo se reformula en el esquema corporal?

¿Es este escenario un espejo que devuelve la imagen de algo borroso? Segunda escena, línea dramática. Tomé el concepto de la insistencia de una polaridad, convivencia de sentidos en pugna.

Escenario dramático: Repetición vs. Creación – Delegación vs. Protagonismo – Apropiación vs. Extrañamiento.

El trabajo desde esta estrategia incomoda al sujeto en su pasividad, lo interroga en su entrega a la adecuación hospitalaria. Lo confronta con el exterior.

En el recorrido por el grupo terapéutico otras escenas se deslizan: familia, la figura del padre, los "otros trabajos", la exogamia (si la hubo).

Una apuesta y un interrogante sostiene nuestra intervención: recobrar esta dramática, estos riesgos y temores, posibilita una recuperación de la "habilitación como posición subjetiva".

¿Qué es posible recuperar con dispositivos de esta naturaleza? ¿Aquellos que la enfermedad como irrupción en el vínculo del sujeto con la realidad ha dañado?

¿O lo que ha perdido por los efectos no deseados de la institucionalización?

Interrogar es trabajar, no hay trabajo sin apuestas, toda apuesta contiene sus interrogantes.

Ezquizoanálisis y literatura

Noticia sobre Félix Guattari

Marcelo Percia

Oisy, Francia, 1930. En el nombre de Félix Guattari se conjugan militante político, escritor y psicoanalista. Muere en Francia, a los 62 años, la noche del 29 de agosto de 1992. Su formación es inclasificable. Luego de tres años abandona los estudios de Farmacia e intenta una licenciatura en Filosofía en la Sorbona que interrumpe al poco tiempo. Concorre a cursos de Merleau-Ponty y de Bachelard. Como muchos jóvenes de su época siente admiración por Sartre.

Se aproxima a la obra freudiana a través del pensamiento de Jacques Lacan. Comienza su psicoanálisis con el propio Lacan y es uno de los primeros no médicos que participa en su *Seminario*. Entre otras cosas, esa experiencia decide su formación como psicoanalista. Años después se integra a la *Escuela Freudiana de París* creada por Lacan, en la que alcanza el título de *Analista Miembro de la Escuela*. Participa del grupo hasta su disolución, declarada por su fundador, el 5 de enero de 1980.

La producción intelectual de Félix Guattari vive entremezclada con su militancia política. Marxista disidente, concibe el pensamiento como herramienta de lucha social. Milita en la *Voie Communiste* y en diferentes grupos de izquierda. En toda su producción se respiran los aires de mayo del 68. Para Guattari, ese movimiento (que caracteriza por primera vez como una *revolución molecular*) anuncia la posibilidad de otros modos de subjetivización política y de lucha microsocial.

En ese contexto, *tratar con la psicosis* es una de las marcas del pensamiento de Guattari. Trabaja durante cuarenta años, desde su fundación en 1953, en la Clínica *La Borde* con Jean Oury. A partir de su incorporación como miembro del equipo animador, desarrolla una serie de prácticas y teorizaciones que son el inicio de la llamada corriente de *análisis institucional*. Pertenecen a Guattari las nociones de *transversalidad*, *analizador*, *transferencia institucional*. Ideas adoptadas, después, por institucionalistas como Lapassade, Lourau, Lobrot; aunque Guattari les reprocha distorsionarlas al llevarlas al terreno universitario o encasillarlas en el campo de la psicología. En la perspectiva de Guattari, el *análisis institucional* no se relaciona con la dinámica de grupos (Lewin), ni con el psicodrama (Moreno). No es un añadido marxista al psicoanálisis. Ni se trata de la terapia de un grupo de individuos, o del análisis de una institución. Tampoco se reduce a los impulsos transformadores de François Tosquelles (un psiquiatra catalán refugiado en Francia después de la guerra civil española). Ni se confunde con las corrientes progresistas francesas que desarrollan la llamada política del sector. El *análisis institucional* es para Guattari implicación en un proceso molecular. Una intervención política que, a través de un dispositivo analítico de enunciación, revela aristas de una constelación social.

En 1964, unos años antes de iniciar su trabajo con Gilles Deleuze, Félix Guattari presenta un informe que titula *La transversalidad*. Afirma allí que en toda existencia se conjugan dimensiones deseantes, políticas, económicas, sociales e históricas. Critica la reducción de esta multiplicidad. Alerta contra la psicologización de los problemas sociales. Entiende que los padecimientos psicopatológicos (o los malestares individuales, o las fracturas familiares) no se pueden pensar por fuera del universo social. Sugiere, por ejemplo, que el fantasma de castración es fantasma de castración y es modo de regulación capitalista. Deseo que muere en el fruto prohibido e interiorización de la represión burguesa. Propone la idea de *coeficiente de transversalidad* para ilustrar las situaciones de ceguera institucional. Describe cómo las condiciones sociales intervienen en la producción del malestar.

Pero el pensamiento de Guattari no se propone (como se dijo) introducir la política en el psicoanálisis sino revelar que la política es condición de producción del inconsciente mismo. Guattari supone que el inconsciente no sólo tiene relación con las coordenadas míticas y familiares invocadas tradicionalmente por algunos psicoanalistas, sino que es (también) formación entre texturas sociales, económicas y políticas. Piensa que los contenidos sociopolíticos del inconsciente intervienen en la determinación de los objetos del deseo. O, en otras palabras, no concibe las relaciones sociales como un más allá o un más acá o un después de las cuestiones individuales, familiares o institucionales. Piensa que las relaciones sociales son los *flujos maquínicos* con los que el inconsciente hace su trabajo.

En Guattari la pregunta por la psicosis lleva al problema del inconsciente y la cuestión del inconsciente lleva al problema político. En la serie psicosis, inconsciente y política dibuja los problemas que hacen a la condición deseante de la subjetividad. La cosa en cuestión es *qué es eso* que (más allá de las voluntades y los consensos) *hace enganche* en cada uno de nosotros. Para Guattari eso, que nos deja colgados como peces del anzuelo, se llama *deseo*. Hambre de subjetividad. Sed de una existencia que no se llena. Potencia que muere en los *extraños objetos* que se ofrecen en el mercado capitalista. Al respecto escribe (junto con Deleuze, en 1972) que el problema fundamental de la filosofía política sigue siendo el que Spinoza supo plantear (y que Reich redescubre): “¿Por qué hombres y mujeres combaten por su ser-



vidumbre como si lucharan por su salvación? ¿Cómo es posible que se llegue a gritar: ¡queremos más impuestos! ¡menos pan! Lo sorprendente no es que la gente robe, o que haga huelgas; lo sorprendente es que los hambrientos no roben siempre y que los explotados no estén siempre en huelga. ¿Por qué soportamos desde siglos la explotación, la humillación, la esclavitud, hasta el punto de quererlas no sólo para los demás, sino, también, para nosotros mismos? Guattari se rehusa a invocar un desconocimiento o una ilusión de las masas para explicar ese misterio. Pide una explicación a partir del deseo. Concluye: “No, las masas no fueron engañadas, ellas desearon el fascismo en determinado momento, en determinadas circunstancias, y esto es lo que precisa explicación, esta perversión del deseo colectivo.”

La militancia política y el trato cotidiano con la psicosis modela estas teorizaciones. Así como ausculta el pulso político en los estados psicóticos, también advierte los límites explicativos del psicoanálisis ante esas constelaciones existenciales desamarradas de las estructuras neuróticas. Escribe: “*Más allá del yo, el sujeto estalla en todo el universo histórico, el delirante comienza a hablar lenguas extranjeras, alucina la historia; los conflictos de clase o las guerras se convierten en los instrumentos de la expresión de sí mismo*”. La palabra desquiciada de los locos no sólo expresa el sufrimiento por un desorden psíquico individual. En cada una de esas voces solitarias gime (también) el mundo social.

Sin embargo, esta posición frente a las psicosis no debe confundirse con los postulados de la *antipsiquiatría inglesa* (Cooper y Laing). En Guattari siempre reaparece la distinción entre alienación mental y alienación social. Su valoración de la locura no es elogio de la enfermedad mental. Por el contrario, el pensamiento de Guattari está empeñado en la pregunta: *¿Cómo liberar a la locura de la enfermedad mental? O, dicho en sus palabras, ¿cómo restituir la potencia del sentido a resguardo del dolor? Guattari advierte que los estados psicóticos ponen a la vista que en la subjetividad reverbera un murmullo de multiplicidades históricas. Murmullo acallado, a la vez, por ataduras neuróticas y por disciplinamientos sociales. Las psicosis nos enseñan esa locura de flujos y simultaneidades, cierto. Pero, la paradoja es que los psicóticos viven ajenos en ese mensaje del que son portadores. Por esa capacidad de locura pagan el precio atroz de la enfermedad mental.*

Para Félix Guattari escribir es luchar, escribir es resistir y escribir es cartografiar. Pero ¿cómo dibujar planos de la subjetividad? ¿Cómo sujetar intensidades que no permanecen? ¿Territorios que mudan? ¿Trazos de una sola vez? Se pregunta Guattari (1989) si las mejores cartografías de la subjetividad o, si se quiere, los mejores psicoanálisis, no han sido hechos por Goethe, Kafka, Proust, Joyce, Artaud y Beckett, más bien que por Freud, Jung y Lacan. Escribe: “*Después de todo, la parte literaria en la obra de estos últimos constituye lo mejor que subsiste de ellos (por ejemplo, La interpretación de los sueños de Freud puede ser considerada como una extraordinaria novela moderna)*”. Guattari no se interesa por el análisis como asunto que concierne a especialistas. Una profesión que ejerce un psicoanalista y que controla un grupo o una escuela analítica. Se interesa por otra cosa: la producción de lo que llama *dispositivos de enunciación analíticos*. En ese sentido considera, por ejemplo, a Samuel Beckett, uno de los más grandes analistas de todos los tiempos. Explica que, aunque a primera vista no parece involucrado en las luchas políticas y sociales o preocupado por los problemas del inconsciente, sus exploraciones tienen el efecto de una intervención analítica. Porque revelan las mutaciones micropolíticas de nuestros estados de subjetividad y, a la vez, ponen en crisis los modos colectivos de semiotización.

Quizá, el *esquizoanálisis* (otras veces llamado *análisis molecular*, o *enfoque ecosófico*) sea uno de los nombres del *proyecto guattariano* de poner la práctica psicoanalítica del lado de los problemas planteados por las psicosis. Consecuencia tanto de su perseverancia como *psicoanalista disidente* crítico de la teoría freudiana, como de su posición heterodoxa frente al discurso lacaniano. Escribe Guattari (1992): “*Con la invención del dispositivo analítico, la modelización freudiana mar-*

AGENDA

Actividades abiertas en La Escalera

• **Los Opuestos:** Trabajo Corporal Consciente, Sensopercepción, Movimiento Expresivo, Improvisación
Sábado 14/11 - 10 hs.

• **Abriendo los canales de la creatividad**
Jueves 3/12 - 19.30 hs.

• **Juegos teatrales:**
Un puente entre lo imaginario y lo real
Jueves 10/12 - 20 hs.

Coordinan: Beatriz Amábile, Martha Carballo, Cecilia Hofer, Liliana Tomé.
La Escalera: Av. Juan B. Justo 889
774-6533

Psicología Social: Fiesta y Propuesta

El equipo de psicólogos sociales Confluencia invita a un encuentro entre pares y estudiantes que se realizará el 5 de diciembre a partir de las 22 hs. en el Club Oeste, Juan B. Alberdi 436 (y José María Moreno) Capital, Denominado “**Fiesta y Propuesta II**”
Entrada \$ 3.- Informes Tel.: 401-5130 / 861-0622 / 209-4075

Investigación

Confluencia convoca a participar como encuestado en un proyecto de investigación sobre el Rol del Psicólogo Social
861-0622 / 942-4624 / 661-4696

Ateneo Clínico

Centro de Psicoterapia Operativa (C.P.O.)
Director: Dr. Hernán Kesselman

6° Ateneo Clínico:
(cierre del ciclo lectivo 1998)

Escenas y Multiplicidad
Una Clínica para el Tercer Milenio Crítica, Clínica e intervenciones cartográficas. El Tiempo no reconciliado (Peter Pál Pelbart). Antropofagia & Subjetividad contemporánea.

Viernes 20 de noviembre de 19.30 a 22.00 hs.

Informes e inscripción:
804 - 8829

Intercambio Argentino-Cubano

Programa de Intercambio Argentino-Cubano de Capacitación en Salud Mental

Directores del Convenio de Intercambio:

Por Cuba: Dra. Reina Rodríguez Mesa
Por Argentina: Dr. Alfredo Grande

Informes: Atico - Cooperativa de Trabajo en Salud Mental.

Teodoro García 2574.

Telfax: 553-3800/0683.

Taller vivencial

Mujer, Sexo y relación con el placer

Si buscás mayor gratificación en tus relaciones afectivas.

Si querés expresar más tus emociones y fantasías.

Si te interesa conocer más de tu sexualidad.

Te ofrecemos 4 encuentros entre mujeres, en un ambiente de confianza y privacidad, coordinado por Silvia Arcuschin y Carmen Florianí, Psicólogas Sociales.

Sábados de Noviembre 15 a 17:30 hs. Mansilla 3929 - Cap. Fed.
641-7928

En los últimos años (a partir de los '80) la práctica psicoterapéutica se ha diversificado, dando lugar a una creciente multiplicidad de abordajes. Esta diversidad puede ser puesta en función tanto de la heterogeneidad de los problemas a los que se enfrentan los psicoterapeutas como de los variados modelos teóricos que han ido apareciendo. Como no podía ser de otra manera, internet refleja esa multiplicidad dando lugar a la expresión de los mas variados enfoques de la práctica psicoterapéutica.

El "Instituto de Terapia Cognitiva" (INTECO) de Chile tiene una interesante web <<http://www.inteco.cl>> con información muy variada acerca de sus actividades.

El INTECO se dedica a estudiar, comunicar y enseñar la teoría, la investigación y la práctica de la Teoría Biológica del Conocer de Humberto Maturana y del Enfoque Post-Racionalista de Vittorio Guidano, con el fin de entender la experiencia humana y el cambio humano.

Para Maturana, uno de los continuadores de Bateson, cualquier cambio que surja en los sistemas humanos por la intervención de un psicoterapeuta, es siempre un reordenamiento de la experiencia del paciente, determinado por el propio paciente y no por el terapeuta. El post-racionalismo que plantea Guidano, refiere a la postura epistemológica que plantea la inadecuación del paradigma empirista y de la creencia en una realidad objetiva. El observador con su observación introduce un orden en lo que observa y lo que observa es mucho más dependiente de su aparato perceptivo que de la estructura misma de algo objetivo externo a él. Los trastornos psicológicos no son entendidos como expresión de una "enfermedad psíquica" sino como una particular organización de la propia experiencia.



También dentro de ese marco de multiplicidad técnica y teórica, se encuentra el enfoque de la "psicología de la reimpresión" de René Galván Heim <<http://www.web-host.cl/~psico/reimpresion.htm>>. Retrotrayéndose al concepto trauma del nacimiento de Otto Rank, a la teoría de la improntación del etólogo Konrad Lorenz y a la aplicación que hizo de la misma en los seres humanos el psicólogo Thymoty Leary, el autor desarrolla su propuesta de abordaje terapéutico. La improntación es una rapidísima forma de aprendizaje característica de los animales jóvenes. Se desarrolla en periodos críticos, del desarrollo, cuando el sujeto se encuentra en condiciones desvalidas, en las que depende de un cuidador primario. Este aprendizaje supone el desarrollo de patrones cognitivos, conductuales, psicodinámicos y psicosomáticos como una forma de enfrentarse al medio exterior. Las improntas establecidas durante ese periodo establecen creencias centrales que modelan la personalidad y la inteligencia de los individuos. Además de los autores citados, la teoría de la reimpresión reconoce múltiples fuentes: enfoques psicodinámicos, conductuales, cognitivos, corporales, etológicos, evolucionistas y transpersonales se conjugan eclécticamente en una concepción original y novedosa.

→ **Noticia sobre Félix Guattari** *có un enriquecimiento indudable en la producción de subjetividad, una ampliación de sus constelaciones referenciales, una nueva apertura pragmática. Pero rápidamente encontró sus límites con sus concepciones familiaristas y universalizantes, con su práctica estereotipada de la interpretación, pero sobre todo con su dificultad para tomar posición más allá de la semiología lingüística. Mientras que el psicoanálisis conceptualiza la psicosis a través de su visión de la neurosis, el esquizoanálisis aborda todas las modalidades de subjetivización iluminadas por la expresión del ser en el mundo de la psicosis".*

Pero el esquizoanálisis no es (como se dijo) un psicoanálisis psicótico. Para Guattari la fractura esquizo es la vía regia para entrever emergencias de la fractalidad del inconsciente. En su perspectiva, el lapsus, por ejemplo, no es sólo la expresión conflictiva de un contenido reprimido, sino (también) una manifestación indicial positiva de un universo que golpea en nuestra ventana como un pájaro mágico.

Guattari no piensa el inconsciente como estructura, ni esencia inamovible, ni entidad cerrada sobre sí misma. Tampoco como cemento viviente de lo expulsado de la conciencia. Lo entiende como una maquinación que recomienza cada vez que se produce un nuevo encuentro, o encarnación de alteridades que proliferan. Máquina de multiplicidades, polifonías y heterogeneidades que no se pueden fijar sólo a un asunto complejo o episódico familiar, ni a cadenas significantes u ontologías topológicas o de matemas; aunque puede dejarse pensar (en parte) bajo el calco de esas operatorias. Según su perspectiva, se trata de optar entre concepciones mecánicas y concepciones maquinicas de apertura procesual. Para el esquizoanálisis (piensa) el problema central no es la interpretación sino la intervención. Declara que, en el límite, toda interpretación "es todo eso que dice y, a la vez, muchas cosas más".

Quizá se perciba en sus textos (*Les trois écologies*, 1989 y *Chaosmose*, 1992) la postulación de un programa totalizador. Por un lado, en lo referente a un pensamiento que atienda simultáneamente (en un bloque inseparable) a la ecología medioambiental, a la ecología social y a la ecología mental; y, por otro, respecto de la propuesta de un nuevo paradigma ético estético que propicie nuevos modos de semiotización.

Lo cierto es que si Guattari afirma (sobre un fondo de incertidumbre) que no le gusta que las cosas sean como son, sería un error cubrir esa ignorancia radical con la fórmula (o la solución) de un esquema super-ecológico o extra-paradigmático. Guattari ofrece un testimonio desgarrador: redes de parentesco a las que se les sueltan los hilos, consumos mass-mediático que infectan nuestra cotidianeidad, comporta-

mientos estandarizados en la vida amorosa y familiar, relaciones de vecindad afectadas por el temor y el rechazo del otro, la desertificación social que avanza cada día un poco más. Retoma, de otros modos, las ideas de serialidad (Sartre) o de unidimensionalidad (Marcuse). Se propone formas alternativas a la producción de subjetividad uniformizante. Convoca a imaginar e inventar espacios de enunciación colectiva de procesos de singularización.

Refiriéndose a este programa existencial, Guattari entiende la experiencia de subjetividad como la vivencia de un extraño en nosotros. Subjetividad como presencia insondable de la alteridad en uno mismo. Un extraño en nosotros que, sin embargo, dice se imaginiza como peligro de desintegración. O como terror a lo otro. O amenaza de lo que nos es ajeno. Una dolencia de lo extranjero en nosotros mismos. Por eso, Guattari se pregunta de qué modo un dispositivo analítico puede ser creación, soporte y acogida del extraño en nosotros. Recepción hospitalaria de lo otro. Albergue de potencias que vibran en la ajenidad. O, en otras palabras, de qué modo un dispositivo de enunciación analítico puede hacer lugar a vagabundeos existenciales expulsados de los territorios restrictivos del yo, o del mí mismo, o de las culturas de grupo, o del desierto mass-mediático. Si en la ilusión de completud se representa a la otredad como carencia, Félix Guattari propone, en cambio, pensar la alteridad como proyecto. Como posibilidad de un proceso de heterogénesis en la subjetividad.

Declaró una vez: "Soy uno de esos que vivieron los años sesenta como una primavera que prometía ser interminable. Por eso, siento el pesar de tener que acostumbrarme a este largo invierno".

Bibliografía:

Psychanalyse et transversalité, 1972 (trad. esp. Psicoanálisis y transversalidad, 1976). L'Anti-Oedipe (capitalisme et schizophrénie), 1972, con Gilles Deleuze. (trad. esp. El Antiedipo (capitalismo y esquizofrenia), 1973). Rizhome (Introduction), 1976, con Gilles Deleuze (trad. esp. Rizoma (Introducción), 1977). Kafka, pour une littérature mineure, 1975, con Gilles Deleuze (trad. esp. Kafka, por una literatura menor, 1978). La révolution moléculaire, 1977. Politique et psychoanalyse, 1977, con Gilles Deleuze. L'inconscient machinique. Essai de schizoanalyse, 1979. Mille plateaux (capitalisme et schizophrénie), 1980, con Gilles Deleuze. (trad. esp. Mil Mesetas (capitalismo y esquizofrenia), 1988). Pratique de l'institutionnel et politique, 1985, con Jean Oury. Les Nouveaux espaces de liberté, 1985, con Toni Negri. Les années d'hiver, 1986. Micropolitica. Cartographies de Desejo, 1986, con Suely Rolnik. Les trois écologies, 1989. (trad. esp. Las tres ecologías, 1990). Cartographies schizoanalytiques, 1989. ¿Qu'est-ce que la philosophie?, 1991, con Gilles Deleuze (trad. esp. ¿Qué es la filosofía?, 1993). Chaosmose, 1992 (trad. esp. Caosmosis, 1996).

La Mediación en la escuela

Silvia Satulovsky

El contexto y el texto

La mediación en la escuela, surge como respuesta ante la creciente conflictividad en las instituciones educativas, que sin ninguna duda son las que reproducen el contexto, la realidad, el sistema, de una manera especular, con lo que pasa "afuera".

No hay nada de lo que cotidianamente vivimos, que no se encuentre "adentro" de las escuelas, y del sistema educativo en su conjunto.

Los efectos de la globalización y su correlato cultural, la posmodernidad, la contradicción entre las formas hiper o mega comunicadas, entran en franca contradicción con el quiebre de lo vincular, la fractura con el otro próximo, cercano.

De esta manera, la escuela, como no podría ser de otra forma es fuente frecuente de conflictos: multiplicidad de actores, cuestiones relacionadas con el uso y el abuso de poder, etcétera.

El conflicto...

Desde la mediación, por lo menos en esta perspectiva psico-socio-histórica, entendemos al conflicto, como inherente a la condición humana en su carácter constitutivo de la subjetividad del sujeto en su interacción vincular. Esto es muy importante, ya que caracteriza el paradigma desde el cual vamos a operar; si vamos a trabajar desde la culpabilización -forma binaria de pensamiento: uno gana el otro pierde, uno es inocente y otro es culpable- o si vamos a generar en los sujetos, formas autónomas de resolver sus diferencias, responsabilizándose y haciéndose cargo. Esto implica un cuestionamiento en las propias matrices de aprendizaje, de los docentes, para transformarse y transformar los vínculos como coordinador de su grupo y entre los alumnos.

La mediación

La mediación como práctica se ha venido utilizando en el campo judicial provocando un problema de incumbencias, de campos de acción: los abogados decodifican los conflictos según el código civil, penal o comercial; los del campo "psi" tratamos de dar cuenta de los fenómenos grupales que se ponen en juego en situaciones de conflicto y en las relaciones interpersonales a partir de otros marcos teóricos y otras concepciones de sujeto.

La mediación es en su esencia, VOLUNTARIA, para las partes en conflicto: son los sujetos que desde su deseo de resolver sus diferencias en una forma no adversarial, convocan a un tercero que en posición de TERCERIDAD tratará de colaborar en este proceso favoreciendo el PROTAGONISMO de los sujetos.

El rol del mediador se construye en una arquitectura de conocimientos y habilidades relacionadas con la escucha, la posibilidad de diagnosticar un conflicto (interpersonal, grupal, plural, intrainstitucional, interinstitucional, etcétera) de limpiar el campo entre las posiciones y los intereses (lo explícito y lo implícito) trabajando en la tarea de desocultamiento y reflexión sobre lo obvio diseñando estrategias de intervención acordes a cada situación.

Mediación en la escuela

En las instituciones educativas, esta tarea de capacitar para la prevención y la capacitación de conflictos puntuales es muy importante ya que los docentes conviven constantemente con la "urgencia" haciendo las veces de "bomberos" institucionales psicológicos o sociales, apagando "incendios". Proponemos pensar esta actitud de urgencia transformando los dilemas en verdaderas situaciones problemáticas, de crecimiento para el docente, para la institución que claramente se verá reflejada en la tarea con la comunidad educativa en su conjunto.

René la revista de lo corporal
Publicación bimestral en venta en los principales quioscos y en instituciones especializadas.
Un espacio de encuentro para diferentes miradas sobre
Cuerpo & salud
& educación
arte
Redacción y publicidad: 981-2900

TopiA
REVISTA
Temas de Psicoanálisis, Sociedad y Cultura
Telefax: 943-0968
Correo electrónico: topia@topia.psyco.net
Internet: <http://www.psyconet.com/topia>
En venta en Kioscos y Librerías

Palabras que faltan o la salud de los enfermeros

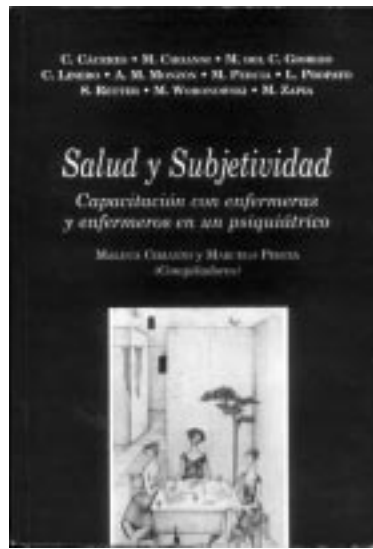
Walter Vargas

Salud y Subjetividad es, en principio, un libro necesario para todo aquel que, como formulaba Pichon Rivière, trabaje o se proponga trabajar "en el terreno de los miedos". Y se torna más necesario aún porque restituye las voces acalladas, atenuadas o, peor, descalificadas, de los enfermeros que transcurren gran parte de sus vidas en los hospitales psiquiátricos. "Este libro es la memoria de un cometido institucional" afirman sus compiladores, Malucca Cirianni y Marcelo Percia, en la puerta de entrada a la narración de una experiencia de capacitación de enfermeras y enfermeros que se realizó en el Hospital José Esteves entre octubre de 1996 y 1997.

El peso de la memoria y el incierto e imprescindible acto de dar cuenta de un quehacer tan específico, sobreentendido y subvalorado, constituyen una vigorosa alquimia, rica en semblanzas, retratos, conceptualizaciones y, naturalmente, conjeturas. Hay, en **Salud y Subjetividad**, cinco textos de otras tantas enfermeras con más de dos décadas de manicomio, que al cabo de la fragua propuesta en un grupo de escritura clínica pusieron negro sobre blanco en supuestos y malos enten-

didados, aunque como plantea una de ellas, Sara Retter, "...quizás, al cabo, sigan faltando las palabras. Porque la enfermedad mental será siempre un desafío a las palabras existentes para nombrarla".

Pero, a despecho de que falten, están (las palabras), y las de **Salud y Subjetividad** merecen ser atravesadas. Un póquer de enfermeras, Carlos Linero (director del hospital), Carmen Cáceres, Mario Woronowski, Cirianni y Percia, qué, cómo en las arenas de la interrogación fértil, reflexiona que "tal vez no halla historia sin demora en un pensamiento". De historias, demoras, pensamientos, haceres y decires en el psiquiátrico versa este libro áspero, cuidado, riguroso, que en su decir exhibe, honrado y honroso, la salud de los enfermeros.



"Salud y Subjetividad".
Compilación de Malucca Cirianni y Marcelo Percia.
Lugar Editorial. 1998

Los imperdibles

¿Cuáles objetos querríamos salvar de un incendio? ¿Y de un naufragio? Seguramente muy pocos. Y entre ellos acaso estarían esos libros que leímos y releímos devotamente, acunados en el vaivén de la perplejidad y el más puro placer. Esos textos que nos ponen en estado de trance y que, al mismo tiempo, nos hacen mejores que nosotros mismos. Los imperdibles. Esos que hoy comparten Alfredo Grande y Mario Buchbinder.

Alfredo Grande

La revista convoca a poner en conocimiento de los lectores nuestros "cinco grandes del buen lector". Me entusiasma la consigna, porque la entiendo desde mi concepción del "psicoanálisis implicado". Los "imperdibles" devienen un dispositivo analizador del inconsciente político, social y libidinal del autor de la respuesta.

"**La rebelión de los angeles**", de Anatole France. Recuerdo a mi padre cuando me leía sus páginas en una cuidada edición de Aguilar (que como tantos otros libros prestó dando pan a quien tenía dientes) Nectario, el demonio que habitaba en la tierra, así comenzaba el relato de la gran hazaña de Satán: "Yo lo conocí: era el más hermoso de los serafines. (...) En su trono, Ialdabaoth envidiaba a Lucifer".

No se nació anticlerical. Esta novela imperdible le dio dimensión estética a lo que ahora es una profunda convicción respecto al opio de los pueblos o al porvenir de las ilusiones.

"**Un hombre**" de Oriana Fallaci. Alexos Panagulis, martir de la resistencia contra la tiranía de los coroneles griegos, es algo más que un símbolo. Es la encarnadura sensible de los que no solamente ponen, sino que dejan el cuerpo. No solamente para la tortura, sino para la historia. Alexos como nuestros treinta mil y más desaparecidos. "(...) el Poder venció nuevamente. El eterno poder que nunca muere, que cae sólo para resurgir igual a sí mismo, distinto solo por el color; (...) Los desobedientes, los solitarios incomprensibles, los poetas, los héroes de las leyendas insensatas, pero también los seres sin los cuales la vida carecería de sentido. Zi, zi, zi (vive, vive, vive)"

"**Cyrano de Bergerac**", de Edmond Rostand. "todo me lo quitaréis; todo: el laurel y la rosa. Pero quedame una cosa que arrancarme no podréis. El fango del deshonor jamás llegó a salpicarlo, y hoy en el cielo al dejarlo, a las plantas del señor, he de mostrar sin empacho que ajena a toda vileza, fue dechado de pureza, y es...mi penacho". En mi consultorio de San Cristóbal, algo así como el patio trasero de Villa Freud, tengo la imagen de Cyrano en la versión terrenal de Gerard Depardieu.

"**Freud y los límites del individualismo burgués**", de León Rostitchner. El psicoanálisis implicado que conceptualizo y practico nació la primer vez que leí este imperdible. Los escritos sociales de Freud son la "via regia" para entender al psicoanálisis, según mi propuesta científica y política, como un analizador de la cultura. "Nuestra tesis consiste en afirmar que cada sujeto es también núcleo de verdad histórica, y



a esa demostración va encaminado este trabajo".

"**La escisión del Yo en el proceso de defensa**", de Sigmund Freud. Proponer las Obras Completas sería transgredir la consigna. Pero este artículo de 1938 constituye a mi entender, una anticipación del mecanismo de defensa hegemónico en el final del menelienio: la desmentida. En la práctica el niño no toma ninguno de estos caminos o mas bien sigue ambos simultáneamente. (...) Las dos partes en disputa reciben lo suyo. (...) Pero todo esto ha de ser pagado de un modo otro, y este éxito se logra a través de un desgarrón del yo que nunca se cura, sino que se profundiza con el paso del tiempo. El yo del indeciso, del ni, del transgresor. De los que duermen con el enemigo y se despiertan con cara de buenos amigos. Liberación y dependencia, unidos y dominados, democracia y dictadura. Simultaneidad de la imagen y de la política y siempre, subjetividad desgarrada. Ni el niño ni el adulto eligen uno u otro camino. Le ruegan a Dios y dan con el mazo.

Estos son mis cinco grandes del buen lector. Mis imperdibles.

Mario J. Buchbinder

Los imperdibles frecuentemente se "me" extravían, en la biblioteca.

Juego a perderlos y encontrarlos.

Muchas veces dejo que se escondan el tiempo que necesitan.

A veces reaparecen, misteriosamente a las cuatro de la mañana, en la mesa de luz. Aquellos que voy a mencionar son solo representantes de esos imperdibles que me acompañan.

Encontré una edición de "**Antología del cuento extraño**" de diferentes autores, Editorial Hachette, compilados por Rodolfo Walsh, en cuatro tomos. Muy buenas traducciones y una selección excelente.

Algunos imperdibles entre los imperdibles de esos cuentos son: La estatua de sal de Leopoldo Lugones, La zarpa del mono de W. W. Jacobs, El milagro secreto de J. L. Borges, La casa encantada de autor anónimo, etc, etc.

También una antología, en este caso de poemas de Juan L. Ortiz que lleva como título el de un libro de él "**En el aura del sauce**", Edit. Universidad Autónoma de Puebla. Uno de sus poemas significativos es Gualaguay. El autor fue uno de los fundadores de la poesía argentina contemporánea. Han salido sus obras completas. Su lectura nos lleva a mecernos con los juncos en el Paraná y al transcurrir de las aguas de la temporalidad.

Economía de signos y espacio, sobre el capitalismo de la posorganización, de Scott Lash y John Urry. Es una investigación excelente del capitalismo de la posorganización y la relación con las problemáticas de la subjetividad.

Las cadenas de Eros. Actualidad de lo sexual, de André Green, una revisión del lugar de la sexualidad en el psicoanálisis y en la contemporaneidad.

Hamlet de William Shakespeare, como los clásicos en serio, cada día canta mejor.

Paradiso de Lezama Lima, una novela apasionante y compleja.

Reseñas

¿En qué creen los que no creen?
Un diálogo sobre la Ética en el fin del milenio.
Umberto Eco y Carlo María Martini, Obispo de Milán.
Editorial Planeta, 1998

Intercambio de opiniones entre un laico y un cardenal o como dice Eco "un intercambio de reflexiones entre hombres libres..."; donde se cuestiona la ética, se desmigajan las paradojas, se plantea el problema de la desesperanza y del futuro del hombre en este fin de milenio que se aproxima y donde se han depositado frustraciones, esperanzas y fantasías.

Este libro hace un recorrido desde un lugar histórico de marchas y contramarchas del proceso intelectual humano, una reflexión crítica del presente, no dejando de lado las utopías del pasado y el desinterés por el futuro, provocado por la mediatización de la información. Vale la pena leerlo porque no da respuesta a los interrogantes que se plantean, que son muchos, sino que deja un espacio para pensar, un lugar donde las opiniones y las miradas diferentes hacen del diálogo algo enriquecedor.

María Rosana Fernández



Una historia de la AIPG: hechos y hallazgos
Joan Campos Avillar
Plexus Editores - España, 1998

En ocasión de celebrarse el veinticinco aniversario de la Asociación Internacional de Psicoterapia de Grupo (AIPG), Joan Campos Avillar, -archivero Honorario de la Asociación y destacado grupoanalista-, hace un riguroso y exhaustivo análisis, desde una óptica socio-histórica, de las diferentes etapas que posibilitaron la creación de la AIPG y su desarrollo hasta nuestros días.

Publicaciones recibidas

Topia, psicoanálisis, sociedad y cultura. N° 23 Buenos Aires, Octubre de 1998

Observador. Epistemología, Psicología, Metodología, etc. N° 31 Buenos Aires, Setiembre de 1998



Onda Cero. Poesía y Psicoanálisis. N° 26, Buenos Aires, setiembre de 1998

Subjetividad y Cultura. N° 10, Mexico, Abril de 1998.

El árbol. Revista de aprendizaje. N° 1, Buenos Aires, octubre de 1998

Kiné. La revista de lo corporal. N° 34. Buenos Aires Octubre de 1998

Cuadernos del TIPI N° 6: Tras las huellas de la subjetividad. Mexico, julio de 1998.

Tramas, subjetividad y procesos sociales. N° 11. Mexico, junio de 1998

Fragmentos de una historia

El psicodrama, entre preguntas y devenires

Resonando a partir de la lectura del libro "Crónicas e conversas psicodramáticas" de María Alicia Romaña.

Guillermo Vilaseca

Estoy sentado a la mesa del comedor de mi casa en Buenos Aires, Argentina.

Me propongo escribir a partir de un texto producido por una mujer que trabajó desde los primeros pasos del desarrollo del psicodrama en la Argentina, junto a quienes luego serían mis maestros.

Antes de conocerla personalmente, había leído sus libros y artículos sobre psicodrama pedagógico.

En estos dos últimos años he tenido acceso a partes de este libro que hoy releo en su totalidad y que está próximo a ser publicado. El hecho de que en el mismo esté incluido el relato de la experiencia de nuestro encuentro, los intercambios epistolares y los trabajos compartidos me sumerge en emociones diversas y contradictorias.

Ahora pienso que tal vez esta conmoción, además de un año muy rico en proyectos profesionales y personales, me ha llevado a dilatar este momento. Así es como este libro que he ido leyendo por fragmentos me ha acompañado en estos últimos meses.

La posibilidad de encontrar mis palabras se hacía esperar. Los compromisos editoriales operaron de catalizador. A partir de "Exilio?? Isso Nao e Comigo!!" comienzo a descubrir que el texto me obliga a retransitar aspectos de mi incilio; los múltiples viajes a Brasil para visitar a mis amigos exilados. Recuerdo también que en esos años sólo lograba dormir tranquilo mientras duraban esos viajes. Había aprendido a contener el dolor, la tristeza, la incertidumbre, la rabia.

Evoco un recital público y abierto en el hall del Teatro General San Martín, poco tiempo antes de la vuelta a la etapa democrática. Escuchábamos a Marikena Monti. Después de muchos años me encontré cantando con otros y en la medida en que mi voz se me hacía audible en ese coro espontáneo percibí por primera vez la presencia de una coraza instalada en mi pecho que empezaba a aflojar su presión.

Un escalofrío, que todavía hoy recuerdo visceralmente, recorrió mi cuerpo mientras me resonaba el título de la película "Todos estamos en libertad condicional". Aparecen imágenes de múltiples situaciones que se nos habían hecho cotidianas: allanamiento de bares, controles en la calle, "hospedaje" de amigos, acompañamientos antes de la partida, etc.

A pesar de ese clima nuestra vida seguía, tratando de preservarnos e intentando forjar un espacio donde mantener vivos nuestros valores.

La Primera Escuela Privada de Psicología Social, fundada por el Dr. Enrique Pichon Rivière, nos cobijó en esa época en que estaba prohibido reunirse por el estado de sitio y había sido cerrada la facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

No sin miedo ni sobresaltos tuvimos nuestro bastión de resistencia y fue allí mismo donde el movimiento psicodramático argentino convocó a las "Primeras Jornadas de Intercambio, Profundización, Extensión de Conocimientos y Aplicaciones del Psicodrama" organizadas por la Sociedad de Psicodrama, en octubre de 1983.

Un evento científico se transformó en una fiesta donde compartimos el júbilo por los reencuentros, el dolor por los muertos y la añoranza por los ausentes. Allí pudimos preguntarnos y preguntarles a los maestros: ¿Cuáles son sus desarrollos en Psicodrama hoy?

La desgrabación de sus reflexiones nos impulsó para fundar la Revista Argentina de Psicodrama y Técnicas Grupales en la Sociedad Argentina de Psicodrama, que habíamos logrado instituir a partir de 1980.

Justamente en relación a la historia del movimiento psicodramático, el encuentro con María Alicia me permitió disfrutar, a través de sus relatos, de aspectos de la historia del nacimiento del psicodrama en la Argentina que ignoraba. Como se lo he dicho, creo que hay una generación para la cual sería interesante poder conocer su versión de esta historia, plena de gratitud y desde la perspectiva que brinda la distancia.

Este encuentro con María Alicia fue en 1996, a pocos meses del nacimiento de mi segunda hija, Marina, y sobre la fecha del octavo cumpleaños de mi hija mayor, Valeria.

Fue otro nacimiento, el de una amistad a partir de la cual comenzamos a intercambiar correspondencia. En este diálogo que

accedí por primera vez a: "Psicodrama en Manhattan", donde comencé a sentirme hermanado por las coincidencias de nuestros respectivos recorridos.

Como en todo su trabajo, María Alicia se abre y brinda la oportunidad de participar de la particular metamorfosis que vamos experimentando en el devenir personas / ciudadanos / profesionales. Cual un diario de bitácora nos permite acompañar a un protagonista siempre inserto en grupos. Su derrotero atento a las producciones grupales invita a conectar con los propios tránsitos sin falsos pudores ni prejuicios, alejados de la seducción de los dogmatismos.

Así nos lleva a preguntarnos:

¿Cómo circulamos por los eventos científicos?

¿Qué facilita nuestras transformaciones?

¿Cómo concebimos nuestro posicionamiento como profesionales?

¿Qué imagen de nosotros mismos creemos construir en el intercambio con los otros?

¿Cómo circulamos por los encuentros personales?

¿Qué afectaciones nos potencian la capacidad de devenir?

En el capítulo "Entre viejos y nuevos caminos" María Alicia me honra con su descripción de mi trabajo a través de una mirada respetuosa, curiosa y permeable. Me da la oportunidad de re-visitar mi labor tal como fue experimentada por ella más allá de lo que yo hubiera pretendido hacer y/o decir. Su escena de "rolling stones" me retrotrae y hace sintonía con lo pétreo en mi pecho que cobra movimiento, se afloja, deviene leve...

Su puntuación de mi trabajo resalta la idea de una concepción del psicodrama que rescata y potencia el sentido de lo grupal, temática que es central en sus investigaciones.

Me surge un pensamiento que en principio aparece como una disgresión:

- Esta no es la primera vez que un maestro me pide que hable sobre un libro suyo.- Recuerdo que en 1986 Gladys Brites de Vila me solicitó que hablara para la presentación de su libro: "Manual de Juegos para los más pequeños" en coautoría con Marina Müller. En 1975 Gladys era la directora del Centro del Lenguaje, mi primer trabajo rentado como terapeuta de grupos. Junto a ella y al equipo que integrábamos, trabajando con "rol playing", me inicié grupalista. Realizábamos una práctica asistencial comunitaria de admirable eficacia.

A fines de los 80 el Dr. Hernán Kesselman me invitó a hablar en la presentación del libro que escribieran con el Dr. Eduardo Pavlovsky: "Multiplicación dramática". Así formé parte de un conjunto de multiplicadores que compartimos nuestras resonancias en otro encuentro / festejo en el familiar salón de la Escuela de Psicología Social, en el que una vez más Ana Quiroga nos albergara.

Hernán regresó de su exilio en España y establecimos una entrañable amistad que alimentamos en nuestros desayunos de los jueves junto con David Szyniak.

En el aula-taller de multiplicación dramática y psicoterapia operativa que el coordina me revigoricé en un estar grupalista que potenciaba mi pasaje por la Escuela de Psicología Social y mi formación como psicodramatista con Eduardo Pavlovsky y Olga Albizuri de García.

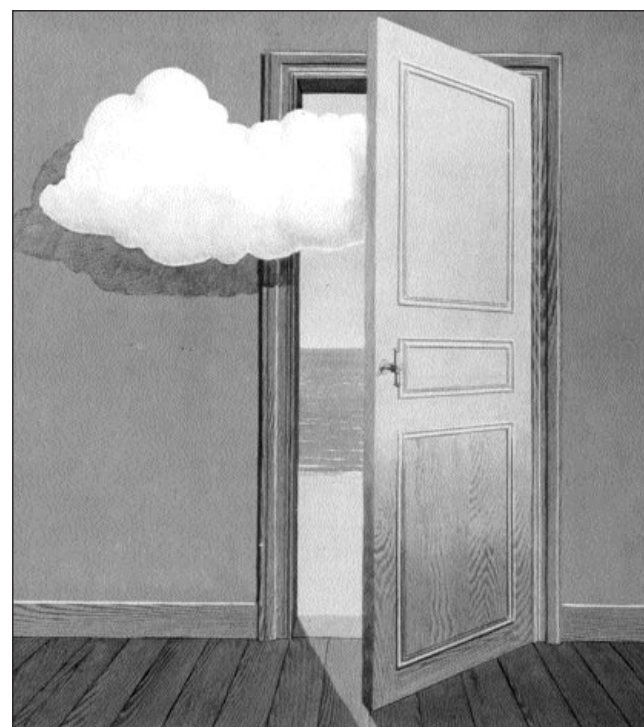
Al agotar esta línea asociativa - hitos de una formación asistemática en épocas de crisis- me doy cuenta de su sentido. La mirada de María Alicia sobre mi trabajo hace hincapié en este aspecto de mi estar grupalista permitiéndome acceder, en el diálogo con ella, a cierta integración de fragmentos que descubro disgregados de mi historia/formación.

En la descripción de sus trabajos con grupos, María Alicia da cuenta de las experiencias tal cual fueron, sin recortar las mismas a lo que hubiera pretendido que ocurriera. Compartir, pensar y reflexionar los actos de un coordinador desde la improvisación, sostenida en el marco del dispositivo que planificara y la confianza en su formación, le permite el encuentro con lo desconocido, con la sorpresa, accediendo a la dimensión de la investigación, a la aventura de la ciencia.

Esta es una senda en la cual entiendo se mantiene vivo el espíritu del Psicodrama, su condición mutante, su especificidad al transformarse en herramienta de intervención en distintos momentos de crisis.

La perspectiva del reciclado tratada en "Multiplicación por resonancia" aparece como una ecología esperanzada. La idea de ciclos, procesos de deconstrucción y reconstrucción en los que tenemos que volver a elegir en concordancia con nuevas situaciones y circunstancias posicionan el vivir como una permanente oportunidad para el despliegue de los flujos pasionales.

En "No rabo do foguete", surge el protagonismo como acti-



tud responsable y activa ante los hechos de la realidad, que no es necesariamente bella ni armónica, sino que está por ser construida por todos y cada uno en tanto nos construimos a nosotros mismos.

"Compondo uma oficina" evoca en mi interrogantes diversos:

¿Qué lecturas hacemos de los acontecimientos grupales?

¿Cómo correr los velos naturalizados por los determinantes climáticos, socio/históricos, económicos, etc. de nuestra época?

¿Cómo reconocer los interlocutores a quienes celebramos en nuestra tarea?

¿Cómo desentrañar los personajes que nos habitan sin saberlo e interfieren nuestra producción, creatividad, espontaneidad frenando el flujo de nuestra pasión?

¿Qué sentidos cobra hoy elegir un protagonista en un grupo?

¿Cuál es el lugar operativo para el director, coordinador, animador, facilitador?

¿Qué sentidos adquiere la co-coordinación?

¿Cuáles son las indicaciones y contraindicaciones de las diversas técnicas psicodramáticas?

¿Qué dispositivos potencian el sentido de la grupalidad, cuáles refuerzan la creencia de versiones del individualismo tales como: "sálvese quien pueda"?

"Moreno no Brasil" es un coro que me hace percibir al creador del psicodrama como expresión de un saber y un quehacer que es co-re-descubierto en las prácticas grupales, teatrales, artísticas y la interrogación atenta a los procesos sociales.

Cuando un grupo produce escenas suelo solicitarle que jueguen a inventar títulos. A partir de la lectura de este libro me surgen:

-De la condición de ciudadano como ser arbóreo enraizado al estar rizomático.

-Del exilio a la brasilidad llegando a un fin de siglo mercosuriano.

-Del psicodrama como un estar con otros, atento, curioso, deconstructivo que nos abre a la apropiación del juego y la pasión.

En los grupos, después de una exposición, solemos pedir que pongan en voz alta alguna idea que sigan escuchando internamente. Se me impone:

-La educación por el arte camino hacia lo interdisciplinario.

-La interrogación como desafío de la curiosidad.

-El conocimiento y la verdad como producciones grupales.

-La metáfora como estructura que toma contacto con los hechos, late a partir de ellos sin agotarlos, resuena, los hace vibrar, no captura ni diseña, ofrece ficciones posible.

Quedo habitado de interrogantes:

¿Cuál es nuestra responsabilidad en la creación y diseño de dispositivos grupales?

¿Cómo percibir la potencia en las limitaciones y la sabiduría en las posibilidades?

¿Cómo reconocer el aprendizaje a partir de los errores frente a los aciertos casuales en una época exitista?

¿Cómo soportar que todas las versiones son provisionales y parciales?

¿Cómo contar narrar sin aburrir ni aburrirnos?

Al terminar esta lectura, siento gratitud por la confianza depositada y una gran responsabilidad al percibir que este libro da cuenta de un ciclo en la articulación personal-profesional de una colega que nos abre la cocina de sus y nuestros pensamientos.

Durante estos días en que le di forma a estas resonancias soñé y he organizado una nueva versión de mi historia profesional a partir de fragmentos de vida que no había enlazado hasta el presentes.

Gracias María Alicia por esta oportunidad.

(Buenos Aires, 11 de agosto de 1998)